

Tomo Especial

**LOS CUATRO
TÍTULOS DE
JESÚS COMO
HIJO**

Dr. William Soto Santiago

Cayey, Puerto Rico
2015

CONTENIDO

EL HIJO DE ABRAHAM	1
EL HEREDERO, EL HIJO DE DAVID	15
EL HIJO DE DIOS	33
EL HIJO DEL HOMBRE	65
LOS CUATRO TÍTULOS DE JESÚS COMO HIJO	91
EL REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES	103

EL HIJO DE ABRAHAM

EL HIJO DE ABRAHAM

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 11 de enero de 2015
Cayey, Puerto Rico

Muy buenos días y muy buenas tardes (para los lugares que ya es de tarde). Un saludo muy especial a todos los jóvenes de Venezuela, Colombia, Argentina, y cualquier otro país que estén reunidos en el encuentro juvenil de hoy: “Los jóvenes activos en la Obra de Cristo.” Y también un saludo muy especial al misionero Miguel Bermúdez Marín y al reverendo Francisco Muñoz allá en Venezuela, y a los demás ministros también que están allá reunidos en esta ocasión; y también a los que están en otros países iniciando el año con metas y planes para trabajar cada día más unidos con sus padres, ministros y congregaciones en la obra evangelística y misionera.

2. Pueden también entrar a la página www.jovenesdefe.com

3. Durante el año 2014 la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz* le dio un lugar importante a las campañas de donación de sangre con el apoyo de los activistas en diferentes países, llevando esperanza, felicidad y paz a miles de familias que se vieron beneficiadas con esta

donación. Para el año 2015 estaremos desarrollando un programa educativo para inculcar en las personas de las diferentes edades una conciencia solidaria; para que más allá de ver la donación de sangre como una responsabilidad social, entiendan que es un acto de amor y de generosidad a través del cual, como seres humanos, podemos dar a otros el regalo más grande: LA VIDA.

4. Quiero a continuación presentarles un video que resume el trabajo realizado en las campañas de donación de sangre durante las jornadas realizadas en el 2014. Adelante con el video.

[Presentación del video-documental]

5. Mis felicitaciones a todos los que han participado en estas maratones de donación de sangre y demás trabajos de la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz*.

6. Para esta ocasión leemos en Gálatas, capítulo 3, versos 6 al 9; y capítulo 3 también, versos 13 al 16; y dice así:

“Así Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia.

Sabed, por tanto, que los que son de fe, éstos son hijos de Abraham.

Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones.

De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham.”

7. Y continuamos en el verso 13:

“Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero),

para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham al-

canzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu.

Hermanos, hablo en términos humanos: Un pacto, aunque sea de hombre, una vez ratificado, nadie lo invalida, ni le añade.

Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo.”

8. Y San Mateo, capítulo 3, verso 9:

“...Y no penséis decir dentro de vosotros mismos: A Abraham tenemos por padre; porque yo os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras.”

9. Así dijo Juan el Bautista en esa ocasión.

10. Que Dios bendiga nuestras almas y nos hable por medio de Su Palabra, bendiciendonos así, y nos abra el corazón y el entendimiento para comprender.

11. **“HIJO DE ABRAHAM.”**

12. El Señor Jesucristo tiene cuatro títulos de hijos, esto le corresponde al Mesías Príncipe estos cuatro títulos de hijo: Hijo de Abraham (es el primero que vamos a tocar), los otros son Hijo de David, Hijo del Hombre e Hijo de Dios.

13. Por medio de cada uno de estos títulos, en la manifestación del Mesías Príncipe en cada uno de estos títulos, hay una herencia.

14. Como **Hijo de David** Él es el heredero al Trono y Reino de David, de lo cual hablaremos en otra ocasión bajo el tema: “El Hijo de David.” Como **Hijo del Hombre** hay una herencia que le corresponde, es la herencia que perdió Adán y Eva cuando pecaron en el huerto del Edén; o sea, la herencia del planeta Tierra. Como **Hijo de Dios** la he-

rencia es los Cielos y la Tierra, toda la Creación. Y como **Hijo de Abraham** la herencia es la tierra de Canaán con todo lo que tiene y con todo lo que tendrá en el futuro.

15. Dios dio la promesa a Abraham sobre la Tierra, y le dice en el capítulo 15 del Génesis, verso 5 en adelante, dice... aun podemos leer un poquito antes, porque este pasaje está muy, pero que muy interesante. Dice, capítulo 15, verso 1 en adelante, del Génesis:

“Después de estas cosas vino la palabra de Jehová a Abram en visión, diciendo: No temas, Abram; yo soy tu escudo, y tu galardón será sobremanera grande.

Y respondió Abram: Señor Jehová, ¿qué me darás, siendo así que ando sin hijo, y el mayordomo de mi casa es ese damasceno Eliezer?

Dijo también Abram: Mira que no me has dado prole, y he aquí que será mi heredero un esclavo nacido en mi casa.

Luego vino a él palabra de Jehová, diciendo: No te heredaré éste, sino un hijo tuyo será el que te heredará.

Y lo llevó fuera, y le dijo: Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu descendencia.

Y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia.

Y le dijo: Yo soy Jehová, que te saqué de Ur de los caldeos, para darte a heredar esta tierra.

Y él respondió: Señor Jehová, ¿en qué conoceré que la he de heredar? (Y allá Abraham, por Orden Divina vean lo que le toca llevar a cabo).

Y le dijo (Dios): Tráeme una becerra de tres años, y una cabra de tres años, y un carnero de tres años, una tórtola también, y un palomino.

Y tomó él todo esto, y los partió por la mitad, y puso

cada mitad una enfrente de la otra; mas no partió las aves.”

16. Así se hacía un pacto: una parte del animalito en un lado y otra parte en otro, y entonces se colocaban en medio los que estaban haciendo el pacto.

“Y descendían aves de rapiña sobre los cuerpos muertos, y Abram las ahuyentaba.

Mas a la caída del sol sobrecogió el sueño a Abram, y he aquí que el temor de una grande oscuridad cayó sobre él.

Entonces Jehová dijo a Abram: Ten por cierto que tu descendencia morará en tierra ajena, y será esclava allí, y será oprimida cuatrocientos años.

Mas también a la nación a la cual servirán, juzgaré yo; y después de esto saldrán con gran riqueza.

Y tú vendrás a tus padres en paz, y serás sepultado en buena vejez.

Y en la cuarta generación volverán acá; porque aún no ha llegado a su colmo la maldad del amorreo hasta aquí.

Y sucedió que puesto el sol, y ya oscurecido, se veía un horno humeando, y una antorcha de fuego que pasaba por entre los animales divididos.

En aquel día hizo Jehová un pacto con Abram, diciendo: A tu descendencia daré esta tierra, desde el río de Egipto hasta el río grande, el río Eufrates;

la tierra de los ceneos, los cenezeos, los cadmoneos, los heteos, los ferezeos, los refaítas,

los amorreos, los cananeos, los gergeseos y los jebuseos.”

17. Esta es la promesa de Dios en ese Pacto, sobre la herencia que le dará a Abraham y a su descendencia: toda

la tierra mencionada aquí se la daría a la descendencia de Abraham. Esa es la herencia dada para Abraham y su descendencia, la cual el Hijo de Abraham le toca recibir el reclamo que hará en el tiempo final, en donde se establecerá el Reino del Mesías. Por lo tanto, el Mesías como Hijo de Abraham recibe la herencia para compartirla con Israel, tanto con el Israel terrenal como también con el Israel espiritual.

18. El Israel espiritual está compuesto por todos los creyentes en Cristo, que son los de la fe de Abraham. Tienen el mismo Dios de Abraham, creyentes en el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob; por lo tanto, estarán allí también disfrutando de esa herencia que le fue ofrecida a Abraham y a su descendencia. En el Día Postrero será reclamada esa herencia y ahí se establecerá el Reino del Mesías.

19. El Mesías como Hijo de Abraham hereda para Él el pueblo hebreo, y la Iglesia del Señor Jesucristo ese territorio. Porque los creyentes en Cristo son hijos e hijas de Abraham por ser de la fe de Abraham, por ser de la fe en Cristo nuestro Salvador. La herencia es la tierra de Canaán.

20. Cada título de Hijo tiene una herencia, y será reclamada la herencia de esos títulos en el tiempo correspondiente.

21. En los días de Abraham y en los días de Moisés y de Josué, Dios dijo que todo terreno que pisare la planta de sus pies, sería de ellos; por eso ustedes encuentran que tanto Abraham como la descendencia de Abraham caminaron mucho por todo ese territorio.

22. Aun en medio de los creyentes en Cristo, también entre algunos hay la costumbre de que cuando quieren comprar un terreno o una casa, como siempre se va a ver lo

que se va a comprar, entonces también pisan el territorio creyendo que todo lo que pise la planta de sus pies será de ellos; y por la fe obtienen muchas cosas que parecían imposibles.

23. Miren otra promesa que hay: Romanos, capítulo 4, verso 12 y 13... verso 13 dice:

“Porque no por la ley fue dada a Abraham o a su descendencia la promesa de que sería heredero del mundo, sino por la justicia de la fe.”

24. Ahora, aquí nos dice que sería heredero ¿de qué? Del mundo. Y no vamos a explicar eso porque eso corresponde al tema de Hijo del Hombre. Vamos a aprovechar todos estos domingos siguientes (esté en Puerto Rico o no esté) para continuar con este estudio de estos cuatro títulos de Hijo que corresponden al Mesías como Hijo de Abraham. Y recuerden que los que son de la fe en Cristo tienen la fe de Abraham; y por consiguiente son, dice San Pablo, hijos también de Abraham. Son de los que decía Juan el Bautista que Dios puede levantar aún hijos a Abraham aun de estas piedras: de todas aquellas personas que estaban siendo bautizadas, que eran pecadores y pecadoras, pero que creyeron el Mensaje de Dios y recibieron al precursor de la Primera Venida del Mesías.

25. Hemos visto a través de la historia de la Iglesia del cristianismo cómo esa Palabra profética de Juan el Bautista se ha estado cumpliendo: Dios levantando hijos a Abraham, aun de personas y naciones gentiles, las cuales han estado entrando al Reino de Dios a través de la trayectoria del cristianismo, de la Iglesia del Señor Jesucristo.

26. No debe de haber celos entre los judíos y los cristianos, porque cada uno tiene la parte que le corresponde en la Herencia Divina. Ambos se estarán complementando

en el Reino del Mesías en la tierra de Israel.

27. **“EL HIJO DE ABRAHAM.”** Ese es el Mesías Príncipe como Hijo de Abraham, descendiente de Abraham, que está prometido que tomará la herencia para gobernar sobre Israel y sobre todas las personas que estarán viviendo en el Reino del Mesías. Esto es el Mesías como Hijo de Abraham.

28. Es importante que toda persona sepa que los creyentes en Cristo son también hijos de Abraham por la fe; son de la fe de Abraham, y por consiguiente son hijos de Abraham. Y no solamente eso sino que también dice la Escritura que son hijos de Dios, lo cual significa: descendientes de Dios por medio de su fe en Cristo.

29. Gálatas 3:9 dice:

“De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham.”

30. Y ese mismo capítulo 3, verso 7, dice:

“Sabed, por tanto, que los que son de fe, éstos son hijos de Abraham.”

31. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador lo puede hacer en estos momentos, y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba en Su Reino, lo perdone y lo bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en usted el nuevo nacimiento luego que usted sea bautizado en agua en el Nombre del Señor Jesucristo; para lo cual puede pasar al frente y estaremos orando por usted.

32. Los que están en otras naciones también pueden venir a los Pies de Cristo. Niños, jóvenes, adultos y ancianos que todavía no han recibido a Cristo lo pueden recibir, para que así Cristo los coloque en Su Reino, y por consiguiente en Su herencia; vengan a ser herederos de Dios

y coherederos con Cristo Jesús Señor nuestro, como nos dice San Pablo en Romanos, capítulo 8, versos 14 en adelante. Porque a todo lo que Cristo el Mesías es heredero, también son coherederos con Cristo todos los de la fe en Cristo, porque son también hijos de Abraham.

33. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que en diferentes países han estado viniendo a los Pies de Cristo en esta ocasión. Y luego continuaremos con este estudio bíblico de los cuatro nombres de Hijo que tiene el Mesías Príncipe para usar en las diferentes etapas correspondientes.

34. Estos temas los estaremos desarrollando los domingos, cada domingo uno, hasta que completemos los cuatro títulos de hijos del Mesías.

35. Vamos a orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo en esta ocasión, en diferentes países.

36. Con nuestros rostros inclinados y nuestros ojos cerrados:

37. ***Padre celestial, vengo a Ti en el Nombre del Señor Jesucristo con todas estas personas que están recibiendo a Cristo como Salvador en diferentes países. Señor, Padre celestial, recíbeles en Tu Reino y bendícelos grandemente. En el Nombre del Señor Jesucristo te lo ruego.***

38. Y ahora repitan conmigo la oración que estaremos haciendo por los que han venido a los Pies de Cristo en esta ocasión:

39. ***Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi alma, en mi corazón. Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Primera Venida y creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos; y creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Ex-***

piación por nuestros pecados.

40. *Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador, un Redentor. Doy testimonio público de mi fe en Ti y de Tu fe en mí, y te recibo como mi único y suficiente Salvador.*

41. *Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego luego que yo sea bautizado en agua en Tu nombre, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.*

42. *Quiero nacer de nuevo, quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente Contigo en Tu Reino.*

43. *Señor, haz una realidad en mi vida la salvación que ganaste para mí en la Cruz del Calvario. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén.*

44. Y ahora, los que han recibido a Cristo como Salvador en estos momentos en diferentes naciones, preguntarán: “¿Cuándo me pueden bautizar?”

45. Por cuanto ustedes han creído en Cristo de todo corazón y lo han recibido de todo corazón, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

46. El bautismo en agua no quita los pecados, es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado. Pero el bautismo en agua es un mandamiento del Señor Jesucristo, y aun Él mismo fue bautizado por Juan el Bautista, para cumplir toda justicia. Y si Cristo necesitó ser bautizado, ¡cuánto más nosotros necesitamos ser bautizados!

47. El bautismo en agua es tipológico. En el bautismo en agua nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección. Por eso cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo; cuando es sumergido en las aguas bautismales, tipológicamente está siendo sepul-

tado; y cuando es levantado de las aguas bautismales, está resucitando a una nueva vida: a la vida eterna con Cristo en Su Reino eterno. Tan sencillo como eso es el simbolismo del bautismo en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

48. Por lo cual, bien pueden ser bautizados los que han venido a los Pies de Cristo en esta ocasión; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo eternamente en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

49. Continúen pasando todos una tarde feliz, y dejo con ustedes al reverendo José Benjamín Pérez, y en cada nación dejo al ministro correspondiente, para que les indique a las personas que han recibido a Cristo como Salvador en estos momentos, cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

50. Continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador; y nos veremos el próximo domingo, Dios mediante, aquí, para continuar con esta serie de estudios bíblicos sobre los cuatro nombres del Hijo del Mesías.

51. Que Dios les continúe bendiciendo a todos. Y continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

“EL HIJO DE ABRAHAM.”

**EL HEREDERO, EL HIJO
DE DAVID**

EL HEREDERO, EL HIJO DE DAVID

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 18 de enero de 2015
Cayey, Puerto Rico

Muy buenas tardes, amados amigos y hermanos presentes, y los que están en diferentes naciones. Un saludo muy especial para el misionero Miguel Bermúdez Marín y su esposa Ruth, y todos los demás ministros allá en Venezuela, y en otras naciones junto a sus congregaciones. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes aquí presentes, y sobre todos los que están en otras naciones; y nos abra el entendimiento y las Escrituras para comprender el Programa Divino correspondiente a este tiempo final. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. A todos los Activistas por la Paz: están invitados a la reunión de la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz*, la cual se realizará una hora y media después de concluido el culto, y será transmitido por el satélite e internet para los que queden acá y también para los que están en otras naciones. Se va a habilitar aquí porque en la Embajada no caben muchos y ya fueron invitados los que van a estar allá; pero para que ustedes vean lo que se estará llevando

a cabo allá en la reunión, pueden quedar acá, como les anunció el reverendo José Benjamín Pérez.

3. En esta reunión estaremos viendo los informes enviados por los coordinadores, y también estaremos compartiendo todas las metas de trabajo que tendremos para el año 2015.

4. También quiero expresar mis condolencias al pastor José Marcano, de Anaco, Venezuela, por la partida de su hijo Israel Marcano; Dios consuele vuestro corazón, reverendo José Marcano y a su esposa también y a sus familiares.

5. Ahora leeremos una Escritura en San Lucas, capítulo 1, versos 26 al 33; dice:

“Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret,

a una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David; y el nombre de la virgen era María.

Y entrando el ángel en donde ella estaba, dijo: ¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres.

Mas ella, cuando le vio, se turbó por sus palabras, y pensaba qué salutación sería esta.

Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios.

Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS.

Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre;

y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.”

6. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra, nos

abra las Escrituras y el entendimiento para comprender. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

7. Nuestro tema para esta ocasión es: **“EL HEREDERO, EL HIJO DE DAVID.”**

8. El Mesías Príncipe tiene cuatro títulos de Hijo; y por consiguiente - y con cada título hay una herencia. Tiene el título de Hijo de Dios, y la herencia es los Cielos y la Tierra, heredero de los Cielos y de la Tierra. Tiene el título de Hijo de Abraham y Él es el Heredero.

9. Por eso dos mil años atrás, Cristo en San Mateo, capítulo 21, les dijo en el verso 37 en adelante, luego de Su entrada triunfal a Jerusalén:

“Finalmente les envió su hijo, diciendo: Tendrán respeto a mi hijo.

Mas los labradores, cuando vieron al hijo, dijeron entre sí: Este es el heredero; venid, matémosle, y apoderémonos de su heredad.

Y tomándole, le echaron fuera de la viña, y le mataron.”

10. Eso fue cuando lo llevaron o fue llevado a la Cruz y fue crucificado por el imperio romano y soldados romanos, a petición de los líderes de Israel. Luego, recuerden, el Heredero es el Mesías Príncipe, el Cristo, el Ungido.

11. La herencia como Hijo de Abraham es todo lo que Dios le prometió a Abraham: la tierra de Canaán, con todo lo que tenga y tendrá en el futuro, y tendrá en el Milenio y por toda la eternidad. Es el título que va con la herencia de esa tierra de Canaán prometida a Abraham: que le daría la tierra a Abraham y a su descendencia.

12. Luego tenemos la promesa para el heredero del Trono y Reino de David; tiene que ver con el Reino, la monarquía, a la cual Él es el Heredero; como dice el Ángel

Gabriel a la virgen María cuando le dice que Dios le va a dar el Trono de David su padre, y va a reinar para siempre sobre la casa de Jacob [San Lucas 1:32-33]:

“Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre;

y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.”

13. Eso es el Reino del Mesías Príncipe el cual Él comenzará luego del tiempo de la apretura de Jacob, que será la gran tribulación, de la cual nos habla la Escritura, en donde la Tierra estará pasando por los juicios divinos y el reino de los gentiles será quitado, y establecido luego... y luego el Reino del Mesías, que será la restauración del Reino de David y Trono de David, al cual es heredero el Mesías Príncipe como Hijo de David. Ese es el título que va con el Reino mesiánico para Israel por mil años.

14. En Apocalipsis, capítulo 3, verso 20 al 22, nos dice:

“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.

Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.”

15. En la misma forma en que Cristo se sentó en el Trono del Padre al resucitar y luego ascender al Cielo glorificado, se sentó a la diestra de Dios como Él lo había dicho en San Mateo, capítulo 26, verso 64... Cuando estaba siendo juzgado por los sacerdotes dice, verso 62 en adelante, del capítulo 26 de San Mateo:

“Y levantándose el sumo sacerdote, le dijo: ¿No respondes nada? ¿Qué testifican éstos contra ti?

Mas Jesús callaba. Entonces el sumo sacerdote le

dijo: Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas si eres tú el Cristo, el Hijo de Dios.

Jesús le dijo: Tú lo has dicho; y además os digo, que desde ahora veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo.”

16. O sea, que Jesucristo sabía que Él con Su cuerpo glorificado se iba a sentar en el Trono de Dios; por esa causa encontramos que cuando Esteban fue apedreado, dijo que vio a Jesucristo sentado a la diestra de Dios. Vean aquí, capítulo 7 del libro de los Hechos, versos 55 al 56:

“Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios,

y dijo: He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios.”

17. Como Cristo dijo que sucedería, así sucedió. Y Él mismo en el libro del Apocalipsis nos dice, en el capítulo 3 que hemos leído, verso 21, dice:

“Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono (el Trono del Padre, el Trono de Dios en el Cielo).”

18. Y ahí Cristo está sentado desde que subió al Cielo glorificado; y convirtió el Trono de Dios en Trono de Misericordia. Allí Él está con Su Sangre, haciendo intercesión por todos los que lo reciben como Salvador.

19. Ahora, cuando dice que: “Le daré que se siente conmigo en mi Trono,” recuerden que el Trono en que Él está sentado es el Trono del Padre, pero el Trono de Cristo es el Trono de David al cual Él es el heredero como Hijo de David; así como es heredero de todo el territorio de Canaán como Hijo de Abraham.

20. Y en el Reino del Mesías, el Reino Milenial, es que los creyentes en Cristo estarán literalmente como reyes, como sacerdotes y como jueces. Mientras tanto están como reyes, sacerdotes y jueces en la esfera espiritual, en el Reino de Dios; pero viene el Día Milenial, y el Reino que estará gobernando sobre la Tierra será el Reino de Dios, que en la Tierra es llamado el Reino de David, y el Trono de Dios en la Tierra es el Trono de David.

21. Es muy importante conocer todo lo relacionado al Trono de Dios en el Cielo y al Trono de Dios en la Tierra.

22. Primera de Crónicas, capítulo 29, versos 22 al 23, dice, cuando le dieron la investidura a Salomón por segunda vez. Dice:

“Y comieron y bebieron delante de Jehová aquel día con gran gozo; y dieron por segunda vez la investidura del reino a Salomón hijo de David, y ante Jehová le ungiéron por príncipe, y a Sadoc por sacerdote.

Y se sentó Salomón por rey en el trono de Jehová en lugar de David su padre...”

23. ¿En qué trono se sentó Salomón? En el Trono de Jehová, en el Trono de Dios terrenal, que es el Trono de David. Tan sencillo como eso.

24. Ese Trono está fusionado con el Trono celestial de Dios, y recibe la dirección del Trono celestial de Dios para ser llevada a cabo la voluntad de Dios en la Tierra.

25. En ese Reino será que lo que le prometió Cristo a Sus discípulos será convertido en una realidad. ¿Y qué le prometió Cristo en San Mateo, capítulo 19, versos 28 en adelante...? 27 en adelante, de San Mateo:

“Entonces respondiendo Pedro, le dijo: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido; ¿qué, pues, tendremos? (O sea, que qué iban a tener en el Reino

del Mesías).

Y Jesús les dijo: De cierto os digo que en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel.”

26. O sea, que estarán como jueces en las doce puertas de Jerusalén, en cada puerta estará uno de los apóstoles. Judas perdió esa bendición; pero pasó a otra persona, a otro apóstol.

“Y cualquiera que haya dejado casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por mi nombre, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna.”

27. O sea, que recibir a Cristo como Salvador y seguirlo, es la bendición más grande que una persona puede tener. Trasciende al Reino del Mesías, trasciende a la vida eterna todo lo que ha hecho la persona al recibir a Cristo como Salvador, y haber dejado el mundo y todo lo que tenga que dejar por seguir a Cristo.

28. Es la bendición más grande que una persona puede tener: a Cristo como Salvador. Cristo mismo dijo en el capítulo 10, verso 27 en adelante, de San Juan: “Mis ovejas oyen mi voz, y me siguen, y yo las conozco, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos; y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.” [San Juan 10:27-29]

29. Es que el que tiene la exclusividad de la vida eterna es Jesucristo. Dios nos ha dado vida eterna y esta vida está en Su Hijo, en Jesucristo.

“El que tiene al Hijo, tiene la vida (la vida eterna); el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida (no tiene la

vida eterna).” Y la buena noticia es que Dios nos ha dado vida eterna: y esta Vida está en Su Hijo Jesucristo. (Primera de Juan, capítulo 5, versos 10 al 13).

30. Creer y recibir a Cristo como Salvador es todo ganancia, ganancia para toda la eternidad: es vida eterna. ¿Qué otra persona le ofrece vida eterna a usted? Ninguna otra persona. Solamente hay Uno y Ése es Jesucristo, porque Él es el único que tiene la exclusividad de la vida eterna, y Él es el que está sentado en el Cielo, en el Trono de Dios, el heredero de los Cielos y de la Tierra. De lo cual hablaremos en el otro tema que tendremos como: “El Hijo de Dios, el heredero de los Cielos y de la Tierra.” De eso hablaremos con más detalles en el estudio bíblico correspondiente, que hemos de tener este mismo mes de enero.

31. Ya el domingo pasado tuvimos el tema del Hijo de Abraham, el heredero a la tierra de Canaán, a la tierra prometida con todo lo que tiene y que tendrá en el futuro. Luego hoy estamos hablando del Heredero, el Hijo de David; son títulos de Hijo que corresponden al Cristo, al Ungido, al Mesías Príncipe prometido para heredar; y cada título de Hijo tiene una herencia.

32. Ya para los próximos estudios bíblicos tendremos los títulos de Hijo de Dios y también el título de Hijo del Hombre.

33. Hay cosas que no pueden ser habladas por el momento, al hablar de estos títulos, para que no se interrumpa el Programa Divino, porque todos estos títulos también tienen que ver con el Séptimo Sello; y por consiguiente, no se puede hablar todo el contenido de esos títulos, pero con lo que encontramos en las Escrituras y en los mensajes del reverendo William Branham creo que tendremos un cuadro claro de que hay grandes bendiciones para mí. ¿Y

para quién más? Para cada uno de ustedes también.

34. Y veremos dónde encaja la Visión de la Carpa. Luego de terminados esos cuatro temas de hijos: de Hijo de Dios, de Hijo del Hombre, de Hijo de David e Hijo de Abraham, veremos dónde está colocada la Visión de la Carpa bajo uno de esos títulos de Hijo. Oren mucho para que Dios nos permita en los próximos estudios ver más detalles del Heredero: el Mesías Príncipe como Hijo de Abraham, Hijo de David, Hijo del Hombre e Hijo de Dios.

35. Estamos desde el Día de Pentecostés en la manifestación del Espíritu Santo, de Cristo en Espíritu Santo en medio de Su Iglesia, como Él prometió: “Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (San Mateo, capítulo 28, verso 20).

36. Y San Mateo, capítulo 18, verso 20, también, donde dice: “Donde estén dos o tres reunidos en mi nombre, allí yo estaré.” Eso es en Espíritu Santo, el cual fue visto por San Pablo en una Columna de Fuego, y le dijo: “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Dura cosa te es dar coces contra el aguijón.”

37. Saulo le pregunta: “¿Señor, quién eres?” Porque Saulo sabía que ese era el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová que le había aparecido a Moisés en la zarza que ardía y no se consumía, allá en el Monte Horeb o Monte Sinaí, en el capítulo 3 del Éxodo, verso 1 al 16. Y le dijo: “Yo soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de tu padre (o sea, de Amram, padre de Moisés).”

38. Él ha estado en medio de Su Iglesia manifestándose de etapa en etapa, de edad en edad, y a través de los diferentes mensajeros que Él ha enviado a Su Iglesia. Ha estado en Espíritu Santo como Hijo de Dios.

39. Por eso San Pablo decía: “Nosotros a nadie conoce-

mos según la carne; y si a Jesús conocimos según la carne, ya no.” [2 Corintios 5:16] Ya Pablo lo conocía como la Columna de Fuego, el Ángel del Pacto, el Ángel de Dios; a Cristo lo conocía como Espíritu Santo, la Columna de Fuego que le dijo: “Yo soy Jesús, a quien tú persigues.”

40. Es importante el nombre en cada una de esas manifestaciones de Hijo que estamos tratando en este estudio que tiene cuatro títulos de Hijo; y luego tendremos el resumen de los cuatro títulos de Hijo, del Heredero.

41. Es importante que mientras hay tiempo todavía, antes que salga Cristo del Trono de Intercesión, antes que se levante del Trono del Padre, toda persona que escucha la predicación del Evangelio, si no ha recibido a Cristo aproveche para recibirlo como Salvador; porque cuando Él se levante del Trono del Padre, donde está como Intercesor, luego no habrá más oportunidad para las personas arrepentirse y recibir la misericordia de Dios.

42. Por lo tanto, si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos; dondequiera que se encuentre en estos momentos, aquí presente o en los diferentes países que están conectados con esta transmisión, puede recibirlo como Salvador. Y los niños de 10 años en adelante también lo pueden recibir como Salvador. Y estaremos orando por usted para que Cristo lo reciba en Su Reino, y le perdone y con Su Sangre le limpie de todo pecado, y sea bautizado en agua en Su Nombre, y Cristo lo bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en usted el nuevo nacimiento. Para lo cual puede pasar al frente y estaremos orando por usted.

43. Vamos a dar la oportunidad de algunos minutos, para que puedan pasar al frente en los diferentes países, para

que queden incluidos en la oración que estaremos haciendo; y también darle la oportunidad a los que están presentes, que no han recibido a Cristo todavía, para que lo reciban como su único y suficiente Salvador; y Cristo lo reciba en Su Reino.

44. Nuestro tema ha sido hoy: **“EL HEREDERO, EL HIJO DE DAVID.”**

45. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que están recibiendo a Cristo como Salvador en diferentes naciones.

46. Recuerden que cuando Cristo concluya Su labor de Intercesión, luego se manifestará como Rey, representado en el León de la tribu de Judá, Rey de reyes y Señor de señores; de lo cual hablaremos en los próximos estudios bíblicos que nos faltan sobre el Heredero, el Hijo de Dios.

47. Hijo de Dios, Hijo del Hombre, son los dos temas que nos faltan de Hijo. Ya hemos abarcado Hijo de David hoy, e Hijo de Abraham el domingo pasado.

48. Estaremos viendo en los próximos dos temas que nos faltan, cómo y bajo qué Nombre de Hijo será la Venida de Cristo a Su Iglesia en el Día Postrero, para llevarla, transformarla y llevarla con Él a la Cena de las Bodas del Cordero.

49. Vamos a orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo en los diferentes países:

50. *Padre nuestro que estás en los Cielos, santificado sea Tu Nombre. Venga Tu Reino; y hágase Tu voluntad, como en el Cielo también en la Tierra.*

51. *Padre celestial, vengo a Ti con todas estas personas que están recibiendo a Cristo como Salvador. Señor, Padre celestial, en el Nombre del Señor Jesucristo recíbelos en Tu Reino.*

52. Y ahora repitan conmigo esta oración que estaremos haciendo por todas las personas que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador:

53. *Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.*

54. *Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en el que podemos ser salvos. Creo en Tu Primera Venida y creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.*

55. *Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador, un Redentor. Doy testimonio público de mi fe en Ti y de Tu fe en mí, y te recibo como mi único y suficiente Salvador.*

56. *Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.*

57. *Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente en Tu Reino, Señor. Haz una realidad en mi vida la salvación que ganaste para mí en la Cruz del Calvario. Necesito la vida eterna y solamente Tú la tienes para otorgarla a Tus ovejas que escuchan Tu Voz y te reciben como Salvador y te siguen.*

58. *He escuchado Tu Voz, Tu Evangelio. Recíbeme en Tu Reino. Dame vida eterna, Señor Jesucristo. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.*

59. Y ahora, los que han recibido a Cristo como Salvador en estos momentos, se preguntarán: “¿Cuándo me pueden bautizar en el Nombre del Señor Jesucristo? Porque Él dijo: ‘El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.’” (San Marcos, capítulo

16, versos 15 al 16).

60. Por cuanto ustedes han creído en Cristo de todo corazón, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo por toda la eternidad en el Reino del Heredero: el Señor Jesucristo nuestro Salvador.

61. Dejo en cada país al ministro correspondiente, para que así les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor; y en Puerto Rico dejo al reverendo José Benjamín Pérez a continuación.

62. Hasta el próximo domingo, Dios mediante, en que estaremos tratando el tema, uno de los dos temas que nos faltan. Nos falta el tema: Hijo del Hombre, y nos falta el tema: Hijo de Dios. Uno de los dos estaremos tratando el próximo domingo, el cual será aplicado al Heredero. Siempre el heredero tiene que ser el hijo que le corresponde de la herencia de su padre.

63. Ha sido para mí una bendición grande estar con ustedes en esta ocasión hablándoles en este estudio bíblico sobre **“El Heredero, el Hijo de David,”** que es el Mesías Príncipe, el Ungido, el Cristo, que nació a través de la virgen María.

64. La promesa hablada por el Ángel a la virgen María fue que Él se sentaría en el Trono de David; o sea, que recibe la herencia del Trono y Reino de David, porque Él es el Hijo Heredero.

65. Que Dios les bendiga y les guarde, y continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

66. Y el próximo domingo estaremos en el estudio bíblico de uno de esos dos temas: Hijo de Dios o el Hijo del

Hombre; y estaremos estudiando hasta donde sea conveniente. Siempre cuidando no hablar más de lo que debe ser hablado, para que no surjan imitaciones; y no hablar menos de lo que debe ser hablado, para que todos puedan comprender.

67. Bueno, que Dios me los bendiga y les guarde a todos. Y continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

“EL HEREDERO, EL HIJO DE DAVID.”

EL HIJO DE DIOS

EL HIJO DE DIOS

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 25 de enero de 2015
Austin, Texas, Estados Unidos

Muy buenos días, amables amigos y hermanos presentes, y todos los que se encuentran en diferentes naciones reunidos en esta ocasión, ministros y sus congregaciones. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Y que nos abra el entendimiento y las Escrituras para comprender la Palabra de Dios. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Reverendo Carlos Villegas e hijos, reciban mis condolencias y las de esta congregación por la partida de su esposa Leyda Saavedra Montoya de Villegas, de Buenaventura, Colombia. Que Dios por Su Espíritu consuele vuestros corazones y les traiga al pensamiento las promesas de Dios: que cuando un cristiano muere, pasa al Paraíso, y sigue viviendo ahí en el Paraíso en el cuerpo angelical hasta la Venida del Señor al Paraíso, para traerlos con Él en Su Venida y resucitarlos en cuerpos físicos, glorificados, como el cuerpo glorificado que Cristo tiene; y a los que estemos vivos nos transformará conforme a Su

promesa, para luego ir con Él a la Cena de las Bodas del Cordero. Sean estas palabras de consuelo, Palabra de Dios para vuestros corazones, para el reverendo Carlos Villegas y sus hijos y demás familiares.

3. Para esta ocasión la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz* está llevando a cabo los Foros Judiciales Internacionales “Nuevas Propuestas para la Prevención y Sanción del Delito de Genocidio” como parte del proyecto “Justicia para la Paz.” El primer Foro se realizó en Colombia durante el mes de septiembre de 2014; el segundo durante el mes de noviembre de 2014 en Argentina; y este 20 de febrero se estará desarrollando en el Instituto de la Judicatura Federal de México, Dios mediante.

4. A todos los coordinadores y activistas de los diferentes países que deseen participar, les pedimos que entren en contacto con la licenciada Gabriela Lara, Directora de la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz*, ya que los cupos son limitados y necesitamos saber cuanto antes, para presentar la lista oficial que entrará en los eventos.

5. También, recordarles a todos los presentes que mañana a las 10:00 de la mañana tenemos un acto especial de conmemoración del Día Internacional en Memoria de las Víctimas del Holocausto, en el Capitolio del estado de Texas, en Austin, Texas. Es importante ser puntuales y cumplir con todas las recomendaciones que nos han sido dadas por el equipo organizador.

6. A continuación quiero compartir con ustedes un video que resume los Foros Judiciales Internacionales, y también resumen sobre el avance del proyecto “Huellas para no olvidar.” Así que adelante con los videos.

(Con el permiso de ustedes, para que puedan ver).

[Presentación de los videos-documentales]

7. Ya podemos ver los trabajos que la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz* está llevando a cabo, los cuales son un éxito todo el tiempo; y ustedes que respaldan estos trabajos tienen una partecita en la victoria que se está teniendo.

8. Sigán las instrucciones que les fueron dadas para mañana, para las actividades que se llevarán a cabo, y todo saldrá bien.

9. Para esta ocasión leemos en San Mateo, capítulo 16, versos 13 al 20:

“Viniendo Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?”

Ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías, o alguno de los profetas.

El les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?

Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.

Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.

Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.

Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos.

Entonces mandó a sus discípulos que a nadie dijiesen que él era Jesús el Cristo.”

10. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

11. En estos días estamos en el estudio bíblico de los cuatro títulos de Hijo, de Jesús: Hijo del Hombre, Hijo de Abraham, Hijo de David e Hijo de Dios. Hoy nos toca estudiar sobre el título de Hijo de Dios.

12. **“HIJO DE DIOS.”**

13. Ese título lo coloca, a Cristo, como el heredero de los Cielos y de la Tierra; como el título de Hijo de Abraham coloca al Mesías Príncipe como heredero de la tierra prometida a Abraham, o sea, toda Canaán; y el título de Hijo de David coloca al Mesías Príncipe, a Cristo, al Mesías, al Ungido, como el heredero del Trono y Reino de David, sobre Israel; y el título de Hijo de Dios coloca a Cristo como el heredero de los Cielos y de la Tierra, de toda la Creación.

14. Cristo como Hijo de Dios, entonces, es el heredero de toda la Creación; y por consiguiente, es el que tiene el derecho a tomar el Título de Propiedad que tenía Adán y perdió el Título de Propiedad de la vida eterna, el Título de Propiedad de toda la herencia de Dios que tuvo Adán en su mano; pero cuando pecó, ese Título de Propiedad regresó a la diestra de Dios, Dios lo recogió; y ya Adán no podía vivir eternamente físicamente, por eso murió a los 930 años. Ahora, encontramos que había muerto a la vida eterna física al pecar.

15. Aunque 930 años cualquiera quisiera vivirlos, y eso sería como un milenio, un poquito menos; pero lo importante no es vivir muchos años en este cuerpo físico, mortal, temporal, sino asegurar nuestro futuro eterno en el Reino de Cristo. No hay otra forma para asegurar nuestra alma para toda la eternidad. El alma es lo que en realidad es la persona: alma viviente.

16. El ser humano es alma, espíritu y cuerpo. El espíritu

es un cuerpo angelical, un cuerpo de otra dimension, del mundo de los espíritus; y el cuerpo físico es la casa terrestre donde el ser humano vive en esta Tierra y obra en esta Tierra por un tiempo. Y las personas no saben cuándo se les va a acabar su vida terrenal, la vida del cuerpo físico; por eso es importante asegurar nuestro futuro eterno con Cristo en Su Reino eterno, porque Él es el único que puede restaurar al ser humano a la vida eterna.

17. La vida eterna es lo más importante para todo ser humano. De nada le vale a una persona vivir en esta Tierra y decir: “Yo disfruto vivir en esta Tierra,” y después no tener esperanza para vivir eternamente. Se conformó con un granito de vida como si fuera un granito de arena, cuando hay millones y millones y millones de años interminables para vivir en el Reino de Dios con Cristo nuestro Salvador.

18. Estamos en esta Tierra pasando por una etapa de prueba; así como Israel salió de Egipto rumbo a la tierra prometida y estuvo 40 años en el desierto pasando por esa etapa de prueba, y muy pocos pasaron a la tierra prometida. Así también sucederá con todos los seres humanos que han venido a vivir a este planeta Tierra: que muy pocos pasarán a vivir eternamente en el Reino de Dios. Pero lo importante es que usted sea uno de los que pasará a vivir eternamente en el Reino de Dios.

19. Es importante conocer por qué estamos viviendo en esta Tierra. Si usted se examina, dice: “¿Cómo fue posible que yo apareciera en esta Tierra?” Y por la ciencia dice: “Por la unión de papá y mamá, a través de un óvulo de mi madre y un espermatozoide de mi padre, aparecí.”

20. Estaba en los lomos de su padre; pero antes, eternamente. Cada persona que formaría la Iglesia del Señor

Jesucristo, sería parte de la Iglesia del Señor Jesucristo, estaba eternamente en Dios; y ahora no lo puede recordar, ahora no puede comprender, pero estaba en Dios como un pensamiento divino, o sea que estábamos en la mente de Dios; por lo cual somos eternos, porque Dios y Sus pensamientos son eternos.

21. Hemos venido, entonces, de la eternidad. Por eso es que los creyentes en Cristo son redimibles para ser restaurados, por consiguiente, a la eternidad. Esas son las ovejas del Padre, que Cristo dice que le han sido dadas para que las busque y les dé vida eterna.

22. “Mis ovejas oyen mi voz, y me siguen, y yo las conozco, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. El Padre y yo una cosa somos.” (San Juan, capítulo 10, versos 27 al 30).

23. Y el capítulo 8, verso 47 al 48, nos dice: “*El que es de Dios, las palabras de Dios oye.*” [San Juan 8:47]

24. El que es de Dios... También Él dijo: “Nadie puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trae.” [San Juan 6:44] Y también dijo que esas personas que Él tipifica en ovejas son las ovejas del Padre que le han sido dadas a Cristo para que las busque y les dé vida eterna.

25. Esas son las personas que tenían que venir en el tiempo de Adán a la Tierra con vida eterna, como descendientes de Adán, el cual tenía que esperar hasta cierto momento en que el Árbol de la Vida, el cual es Cristo, se hiciera carne; y ahí, a través de Cristo, el Árbol de la Vida, vendrían los hijos e hijas de Dios. O sea, que tendríamos unos seis mil años si no hubiera ocurrido el problema allá en el Huerto del Edén. Aunque los hijos no vendrían tampoco en un año todos a la vez, sino de etapa en etapa; pero ya eso fue

un problema allá que hubo, y Dios lo resolvió allá con Adán.

26. Lo importante es que estamos aquí con un y para un propósito divino. El que vive en esta Tierra y muere sin conocer el propósito divino, pasó por la Tierra, donde tuvo la oportunidad de tomar del Agua de la Vida, de la Fuente del Agua de la Vida, que es Cristo, y no lo hizo; perdió la oportunidad más importante de su vida, la cual trasciende a la vida eterna.

27. “¿De qué le vale al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiera su alma?” Pregunta Cristo, en San Mateo, capítulo 16. De nada le sirve al ser humano vivir en esta Tierra si no recibe la vida eterna; vendría a ser su vida como la vida de cualquier otra cosa de la Tierra. Pero la vida humana es importante, y cada persona tiene el derecho a tener la oportunidad de escuchar el Evangelio y recibir a Cristo como su único y suficiente Salvador. Para eso Cristo vino a la Tierra, para morir y darnos la oportunidad de la vida eterna.

28. Yo he aprovechado esa oportunidad. ¿Y quién más? Cada uno de ustedes también. Y lo grande de haber aprovechado esa oportunidad lo vamos a comprender cuando estemos viviendo eternamente con Cristo en Su Reino eterno. Va a ser tan grande la alegría, la felicidad que tendremos cuando veamos eso suceder, que le agradeceremos a Cristo el que nos haya llamado a Su Reino.

29. En el capítulo 16 (les dije) de San Mateo, versos 24 en adelante, dice:

“Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.

Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá;

y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará.

Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?

Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras.”

30. “¿De qué le vale al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?” De nada le sirvió. Se conformó con una vida de digamos 50, 75 o 100 años; pero ¿qué es eso comparado con el Milenio? Digamos que es casi una décima parte de la vida; y si lo compara con la eternidad, es billones y billones de veces más pequeño; es más, no tiene número para decir lo pequeño que es.

31. La vida eterna es lo más importante, y por eso fue que Cristo vino: para darnos vida eterna; el Único que lo podía hacer, porque Él tiene la exclusividad de la vida eterna. Ninguna otra persona puede darle vida eterna al ser humano, solamente Jesucristo, el cual dijo:

“Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.” (San Juan, capítulo 14, versos 6).

32. No hay otro camino a Dios. Aunque algunas personas dicen: “Todos los caminos llevan a Dios.” Eso es lo que algunos se imaginan, pero Cristo dice que Él es el Camino. Por lo tanto, hay otras personas que se han hecho otros caminos, pero esos caminos no llevan a Dios; hay caminos que al hombre le parecen correctos, pero ningún camino que no sea Cristo lleva al ser humano a Dios.

33. Cristo es el Camino angosto de San Mateo, capítulo 7, verso 13 en adelante; y el Camino que lleva a la vida eterna de San Juan, capítulo 14, verso 6. Y si el ser humano quiere vivir eternamente, hay un camino para tomar y

vivir eternamente: Es Jesucristo el Hijo de Dios.

34. Jesucristo antes de estar en carne humana en la Tierra era Aquel que le aparecía a Adán todos los días y hablaba con Adán; era la visita más importante que Adán recibía. Era el mismo que le apareció a Abel y le dio la revelación de que era sangre lo que se requería para la persona recibir perdón, y sus pecados ser cubiertos; por lo cual, él ofreció a Dios un corderito, y agradó a Dios, y fue aceptada la ofrenda de Abel.

35. Caín ofreció a Dios frutos del campo y Dios no lo aceptó, porque con los frutos del campo no se cubría el pecado; es con la sangre. “*Sin derramamiento de sangre no se hace remisión,*” dice el apóstol Pablo en Hebreos, capítulo 8, capítulo 9 y capítulo 10; es de lo que nos habla el apóstol San Pablo.

36. Y por eso es que Cristo en San Mateo, capítulo 26, versos 26 al 29, dice en la última cena con Sus discípulos, dando gracias al Padre por el pan, y partiendo y dando a Sus discípulos, dice: “Comed de ello todos. Comed; esto es mi cuerpo que por muchos es partido. Esto es mi cuerpo...” Representando Su cuerpo en el pan, porque Él había dicho: “Yo soy el pan de vida. El que come de este pan, vivirá eternamente.” [San Juan 6:48-58]

37. Y comer del Pan, que es Cristo, es creer. Creer. Por lo tanto usa la fe para creer en Cristo como el Pan de vida eterna. No es un pan literal, pero lo representó, Su cuerpo, en el pan que Él partió y dio a Sus discípulos.

38. Y tomando la copa de vino, le dio gracias a Dios y dio a Sus discípulos, diciéndoles: “Tomad de ella todos; porque esto es mi Sangre del Nuevo Pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados.”

39. Representó Su Sangre en el vino y mostró que sería

la Sangre con la que se llevaría a cabo la remisión del ser humano, remitiría los pecados como el cloro remite la tinta: una mancha de tinta se le pasa cloro y desaparece, la remite a lo que era antes, a lo que era en el original. Y la Sangre de Cristo, cuando el pecado es echado en la Sangre de Cristo, lo remite, lo regresa al original, al diablo, que fue el originador del pecado. Tan sencillo como eso. Y no ve Dios más los pecados de la persona.

40. Antes, con los sacrificios de animalitos era solamente cubierto, porque los animales no son perfectos, porque no tienen alma, solamente tienen cuerpo y espíritu; pero aquello era el tipo y figura de Cristo y Su Sacrificio, y Su Sangre que nos limpiaría de todo pecado.

41. Recuerden que el Antiguo Pacto, el Antiguo Testamento, es tipo y figura del Nuevo Pacto. Todo lo que está allá en el Antiguo Pacto lo encontramos en el Nuevo Pacto en la forma correspondiente. La sombra no es la realidad, es el tipo y figura, es lo que representa algo que es real. Y ahora el Sacrificio de Cristo es lo que es real, y fue representado en aquellos sacrificios de animalitos. Por eso cuando Juan el Bautista, cuando vio a Jesús, dijo: *“He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.”* (San Juan, capítulo 1, versos 27 al 36).

42. Es importante entender quién es Jesucristo, el Hijo de Dios; porque el Hijo de Dios vino para buscar y salvar al ser humano, a las ovejas que el Padre le dio para que las busque y les dé vida eterna.

43. El Hijo de Dios, Cristo en Su cuerpo angelical, es el Ángel del Pacto que le apareció a Moisés en aquella llama de fuego; y en otra ocasión le apareció en forma de un hombre, pero de otra dimensión; y a diferentes hombres de Dios, profetas, también le apareció, como a Manoa, en

forma de hombre, un ángel; era un Ángel: el Ángel de Jehová, que es Cristo el Hijo de Dios en Su cuerpo angelical.

44. El mismo que le apareció a Josué en el capítulo 5 de Josué, verso 13 en adelante, con una espada en la mano. Josué le pregunta: “¿Eres tú de los nuestros o de nuestros enemigos?” Ese Varón le dice: “No, yo soy el Príncipe de los Ejércitos de Jehová.” Y entonces lo adoró.

45. El Ángel permitió que lo adorara, ¿por qué? Porque ese Ángel es Cristo en Su cuerpo angelical, es el Ángel del Pacto. Por eso en la última cena dijo que Su Sangre es la Sangre del Nuevo Pacto, porque es el Ángel del Pacto que le dio a Moisés la Ley allá en el Monte Sinaí, y vino luego en carne humana para establecer el Nuevo Pacto que había prometido en Jeremías, capítulo 31, versos 31 al 36.

46. Jesucristo es la persona más importante en el Cielo. Jesucristo en Su cuerpo angelical es la imagen del Dios viviente, el cuerpo angelical de Dios. Todos los que dijeron que vieron a Dios estaban viendo a Dios en Su cuerpo angelical, que aparecía en algunas ocasiones en forma de llama de fuego y en otras ocasiones aparecía en la forma de un hombre, un hombre de otra dimensión, un cuerpo teofánico, una teofanía.

47. Encontramos a Manoa también, en el capítulo 13 del libro de los Jueces, a quien le apareció a él y a su esposa el Ángel de Dios, y le dijo que Manoa y su esposa iban a tener un bebé; ese fue Sansón, el hombre más fuerte cuando el Espíritu de Dios se manifestaba en él; era el poder de Dios en él. Igual que David, enfrentaba a los leones y a cualquier otro animal que se llevaba una ovejita, pero era cuando el poder de Dios, el Espíritu de Dios, se manifestaba en él para obrar en esa forma; por eso pudo también vencer al gigante Goliat. Fue Dios manifestado en Espíri-

tu en David, un jovencito.

48. El poder de Dios por medio del Espíritu de Dios era manifestado en los diferentes profetas de Dios. Los profetas que encontramos en la Escritura, que hicieron grandes cosas, cuando examinamos bien, no hicieron nada, excepto una cosa: rendirse a la voluntad de Dios. ¿Pero qué de los milagros que hicieron? Esos - los milagros los hizo Dios por medio de Su Espíritu, y les dijo lo que tenían que hablar, y Dios era el que hacía el milagro. Por eso el mismo Cristo dice: “Yo no hago nada de mí mismo; el Padre que mora en mí, Él hace las obras.” [San Juan 14:10] ¿Ven? Era Dios por medio de Su Espíritu el que llevaba a cabo los milagros.

49. Por lo tanto, Dios por medio de Su Espíritu, el Espíritu Santo, el Ángel del Pacto, es el que creó los Cielos y la Tierra; y por eso es que dice la Escritura que: “Dios había hablado muchas veces por los profetas, y en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo.” [Hebreos 1:1-2]

50. Jesucristo el Hijo de Dios es el heredero de todo, como Hijo de Dios; es el heredero de los Cielos y de la Tierra. Y nos dice que era Dios el que habló a través de Jesucristo; por eso decía Jesucristo que no hacía nada sino lo que veía al Padre hacer. Él hablaba la Palabra de Dios. Así hacían los profetas también: hablar la Palabra, y los milagros ocurrían, porque era la Palabra creadora de Dios, hablándola Dios por medio de Su Espíritu a través de los profetas. Y eso es ASÍ DICE EL SEÑOR, cuando ellos hablaban.

51. Ahora, el Ángel del Pacto es el Espíritu Santo. Un espíritu es un cuerpo de otra dimensión, y Cristo en Su cuerpo angelical es llamado el Hijo de Dios. Y cuando subió al

Cielo se sentó a la diestra de Dios en el Trono celestial de Dios; ese es el Trono de Dios celestial, el Trono del Espíritu Santo. Y al subir allá con Su cuerpo glorificado, allá se sentó a la diestra de Dios como Él dijo que sucedería (en San Mateo, capítulo 26, verso 64).

52. Encontramos que en el capítulo 7 [Hechos], cuando Esteban iba a ser apedreado y comienzan a tirarle piedras, él dice que vio los Cielos abiertos y a Jesucristo sentado a la diestra de Dios. O sea que eso es una confirmación que lo que dijo Cristo así sucedió en el Cielo.

53. El Trono de Dios en el Cielo es el Trono donde Cristo dijo que se sentaría; y por consiguiente Él dijo también [San Juan 14:18]: “*No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros.*” Y dijo también... Eso está en el capítulo 16, versos 1 en adelante, de San Juan. Y también dijo en el capítulo también 28, verso 20, de San Mateo: “Yo estaré con vosotros, todos los días, hasta el fin del mundo.” Y en Mateo, capítulo 18, verso 20, también dice: “Donde estén dos o tres reunidos en mi nombre, allí estaré.” ¿Cómo estaría? En Espíritu Santo.

54. El Ángel del Pacto que guió al pueblo hebreo, que estuvo con Moisés, y que estuvo en el templo que construyó Moisés y en el templo que construyó el rey Salomón, ahora estaría en el Templo espiritual de Dios, de Cristo, que es Su Iglesia.

55. En y con Su Iglesia es que Él ha estado desde el Día de Pentecostés en Espíritu Santo; y esa es la Dispensación de la Gracia, y por consiguiente es la Dispensación del Espíritu Santo, la Dispensación del Hijo de Dios, la dispensación donde es conocido Jesucristo como Hijo de Dios.

56. Por eso cuando le aparece a Saulo de Tarso en el capítulo 9 del libro de los Hechos, y luego él lo narra en el

capítulo 22 y capítulo 26 del libro de los Hechos, dice que una luz más fuerte que el sol le apareció cuando él iba en su caballo para Damasco, para buscar a los creyentes en Cristo y llevarlos presos, llevarlos a Jerusalén presos. Cuando se encuentra con esa Luz y cae del caballo Saulo de Tarso (luz que lo deja ciego), Saulo pregunta a esa Voz que le habla desde la Luz... Voz que le dice: “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Dura cosa te es dar coces contra el aguijón.”

57. Y Saulo sabía que esa era la misma Voz y la misma Columna de Fuego, la misma Luz que le había aparecido a Moisés en la zarza allá en el Sinaí, en el Monte Horeb. Y Saulo le pregunta: “Señor (ya lo reconoce como el Señor)... Señor, ¿quién eres?” Y desde la Luz la Voz le dice: “Yo soy Jesús, a quien tú persigues.” Es que Jesús está en Espíritu Santo en medio de Su pueblo, como Hijo de Dios.

58. En la Dispensación del Hijo de Dios, la Dispensación de la Gracia, y a través de Sus diferentes instrumentos Él ha estado hablando. Así como habló en el Antiguo Testamento a través de los profetas, ha estado hablando a través de Sus apóstoles San Pedro y demás apóstoles (excepto Judas Iscariote que ya sabemos que se fue al lugar de donde había venido); y a través de los diferentes mensajeros que Dios envió entre los gentiles: San Pablo, Ireneo, Martin, Colombo, Lutero, Wesley y el reverendo William Branham, a través de ellos Jesucristo, el Hijo de Dios, en Espíritu Santo ha estado hablando de etapa en etapa y llamando Sus ovejas al Redil.

59. Y para el Día Postrero encontramos que finalizando la séptima edad de la Iglesia, en la séptima edad de la Iglesia tuvo Cristo el Hijo de Dios, en Espíritu Santo, una manifestación en el reverendo William Branham; y eso fue

una manifestación en un profeta, muy grande, al cual le aparecía en la Columna de Fuego el Señor.

60. Esa manifestación, por cuanto fue a través y en un profeta, es llamada manifestación del Hijo del Hombre; tema del cual hablaremos el próximo domingo; por lo tanto no vamos a hablar mucho de esa manifestación porque lo vamos a dejar para el domingo próximo, en el estudio bíblico próximo que tendremos. Hoy estamos hablando del Hijo de Dios, de Jesucristo.

61. Y recuerde que siempre es Jesucristo. Son cuatro títulos de Hijo de Jesucristo en los cuales Él se manifiesta. Se manifiesta como **Hijo de Dios**, heredero de los Cielos y de la Tierra; **Hijo de Abraham**, heredero de la Tierra de Canaán; **Hijo de David**, heredero del Trono y Reino de David; **Hijo del Hombre**, heredero del planeta Tierra.

62. Siempre que encontramos en la Biblia “Hijo del Hombre,” eso nos habla de un profeta. Para la manifestación de Hijo del Hombre, Cristo tiene que tener un velo de carne, un profeta, a través del cual manifestarse, manifestar ese título de Hijo del Hombre.

63. Por eso cuando estuvo aquí en la Tierra, siendo el profeta del cual Moisés habló que sería el Ungido, el Mesías, el Cristo, Él decía siempre: “el Hijo de Hombre,” refiriéndose a Sí mismo, porque era un profeta, el profeta más grande que ha pisado este planeta Tierra. Eso era el Hijo de Dios en forma humana como profeta.

64. Por eso cuando Jesús fue a una ciudad de Israel y entra, está entrando a la ciudad o va a entrar a la ciudad, ve un funeral y una señora viuda en el funeral, que era la madre de un joven que había muerto y era el único hijo que tenía, el único sostén que tenía para el hogar, además de lo que ella pudiera trabajar; Cristo pone la mano en el ataúd y se

detiene - se detienen los que van cargando el ataúd, y tuvo compasión Cristo, de la madre del niño que era viuda, y le dice al niño: “¡Levántate!”

65. Veán, un hombre que le dice así a una persona que está muerta: “Levántate...” y que se levante... todo el mundo quedó temblando. Le entrega al niño, el jovencito, y todo el pueblo decía: “Dios ha visitado a Su pueblo.” Estaba visitándolo en un cuerpo humano, en carne humana. Era el Verbo, el Ángel del Pacto, el Espíritu Santo, el Hijo de Dios vestido de un cuerpo de carne visitando a Su pueblo Israel.

66. Esa es la forma que Dios visita a Su pueblo: El Ángel del Pacto, la Columna de Fuego en y con un profeta y en un profeta, hablando, guiando al pueblo, enseñándole al pueblo, y a través de ese profeta hablando las cosas que tienen que suceder, hablando a resurrección a un niño, hablando la multiplicación de los peces - panes y peces, hablando a la tormenta, a la tempestad que enmudezca, y así por el estilo; era Dios en esa manifestación por medio del Espíritu Santo, por medio del Ángel del Pacto, el Hijo de Dios en el Hijo del Hombre.

67. Por eso Él decía: “*El Hijo del Hombre no tiene dónde recostar su cabeza.*” [San Mateo 8:20] Pero también dice que el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo, por cuanto es el Hijo del Hombre. Por eso es que por medio de Cristo es que será juzgado todo ser humano en el juicio final. Pero los escogidos ya estarán en cuerpos glorificados, no pasarán por eso; ya fuimos juzgados cuando Cristo fue juzgado, y con Su Sangre nos limpió de todo pecado, y por consiguiente no hay porqué, no hay motivo para ser juzgados.

68. Siempre el juicio viene por el pecado. El que peca la

ley de un país es juzgado en la Corte, el que viola las leyes de un país, las leyes establecidas en sus diferentes formas y para diferentes casos.

69. Cristo en medio de Su Iglesia ha estado desde el Día de Pentecostés como Hijo de Dios.

70. Es importante que entendamos esto, porque Cristo como Hijo de Dios, siendo el heredero de los Cielos y de la Tierra, compartirá con Su Iglesia, los creyentes en Cristo que forman Su Iglesia, compartirá Su Reino celestial también; porque a todo lo que Cristo es heredero son también coherederos con Él todos los creyentes en Cristo.

71. De eso es que nos habla San Pablo en Romanos, capítulo 8, versos 14 en adelante, donde nos dice que somos herederos de Dios y coherederos con Cristo Jesús Señor nuestro.

72. Veán, en San Juan, capítulo 7, verso 37 al 39, nos dice:
“En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba.

El que cree en mí, como dice la Escritura...”

73. Hay muchas personas que dicen: “Yo creo en Cristo a mi manera”; pero Cristo nos enseña que hay que creer en Él como dice la Escritura.

“El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.”

74. ¿Y qué son esos ríos de Agua viva? El Espíritu Santo, el cual produce el nuevo nacimiento: la persona nace en el Reino de Dios con vida eterna.

“Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado.”

75. Por cuanto a todo lo que Cristo es heredero, también

lo son los creyentes en Cristo. Él fue glorificado: los creyentes en Cristo también serán glorificados; Él es el Heredero de los Cielos y de la Tierra: los creyentes en Cristo son coherederos con Él, de los Cielos y la Tierra; Él es el Heredero del Trono y Reino de David: los creyentes en Cristo son coherederos con Cristo, del Trono y Reino de David. A todo lo que Cristo es heredero, lo son también los creyentes en Cristo. Por eso tenemos que estar conscientes de la Herencia que nos toca como hijos e hijas de Dios.

76. Es importante conocer todas estas cosas para saber dónde estamos parados en el Programa Divino.

77. Por ejemplo, Cristo dice: “Salí de Dios, y vuelvo a Dios. Salí del Padre, y vuelvo al Padre.” [San Juan 16:28] ¿Y los creyentes en Cristo de dónde vinieron, de dónde salieron? De Dios. Y regresarán a Dios. Tan sencillo como eso.

78. Cristo nos dice... orando dice: “Padre, glorifica a Tu Hijo.” Y del Cielo la Voz dice: “Lo he glorificado, y lo glorificaré otra vez.” [San Juan 12:28]

79. Y en San Juan, capítulo 7, leímos que en esos días que Cristo dijo que el que tuviera sed viniera a Él y tomara del Agua de la Vida, hablando del Espíritu que recibirían (dijo); pero todavía no había Él sido glorificado.

80. Él fue glorificado; por eso cuando resucitó no lo conocían Sus propios discípulos. Y recuerden que la resurrección de los creyentes en Cristo de diferentes etapas y de la nuestra también, será en cuerpos glorificados.

81. Si la persona era un ancianito o una ancianita, usted no va a estar esperando que regrese una ancianita y que le diga: “Ya resucité”, o un ancianito y que le diga: “Yo soy tu abuelito o tu abuelita,” sino que estamos esperando que

regresen y que un jovencito o una jovencita nos diga: “Yo soy tu abuelito. Era tu abuelito aquí cuando estaba en el cuerpo físico.” Cuando los veamos seremos transformados; y entonces todos seremos jóvenes, representando de 18 a 21 años de edad.

82. A todo lo que Cristo es heredero, también somos coherederos con Él. Miren, Cristo, por ejemplo, dijo: “Yo soy la Luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, mas tendrá la Luz de la vida.” [San Juan 8:12] Y luego, de los creyentes en Él dice: “Vosotros sois la luz del mundo.” ¿Ve? Todo lo que Cristo es, lo son también los creyentes en Él.

83. La promesa a Abraham es que su descendencia sería como las estrellas del cielo; y Cristo es la principal Estrella resplandeciente de la Mañana; hombres estrellas. Le puede estar raro a algunas personas decir “hombres estrellas” o “mujeres estrellas”; pero miren, en los deportes dicen: “Fulano de tal es la estrella del equipo,” y en Hollywood dicen: “Fulano o fulana es una estrella”; pero en el Cielo de Dios, en el Cielo de Cristo, las estrellas son los creyentes en Él, y Él es la Estrella resplandeciente de la Mañana.

84. Y los mensajeros del Señor, de las diferentes etapas, son estrellas también. Por eso dice la Escritura que Él tiene en Su diestra las siete estrellas, “el que tiene las siete estrellas en su diestra”; esos son los siete ángeles mensajeros de las siete edades de la Iglesia.

85. Y la señal para la Venida del Mesías es cuando esas estrellas están en línea. Se puso en línea San Pablo, el primero; se puso en línea el segundo, el tercero, el cuarto, el quinto, el sexto y el séptimo; todos en línea. Después viene la Estrella resplandeciente de la Mañana, el Lucero

de la Mañana.

86. En los creyentes en Cristo se cumple la promesa a Abraham: que su descendencia, su simiente, sería como las estrellas del Cielo. Eso es astronomía espiritual.

87. Y también Cristo es el Sol de Justicia, el Sol: “A los que temen mi nombre, nacerá el Sol de Justicia, y en sus alas traerá salvación.” (Malaquías, capítulo 4, verso 2). Y la Iglesia es la Luna.

88. Así que vean cómo lo físico tipifica lo espiritual. Es importante conocer los símbolos, pero, sobre todo, lo que está tipificando ese símbolo.

89. Es importante estar conscientes del tiempo que nos ha tocado vivir en el Programa Divino. No nos ha tocado vivir en el tiempo de Noé. En aquel tiempo el Programa era construir el arca, siendo creyentes que practicaban los sacrificios por el pecado, como fue establecido a Adán. Pero nuestro tiempo es un tiempo paralelo al tiempo de Noé. Cristo dijo que como en los días de Noé será la Venida del Hijo del Hombre, y como en los días de Lot será también la Venida o manifestación del Hijo del Hombre. San Lucas, capítulo 17, y San Mateo, capítulo 24, versos 34 al 39. Y dice: “Y no conocieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos.”

90. Así pasará con la humanidad, con el mundo: que no conocerá hasta que venga la gran tribulación y se los lleve a todos; porque el juicio de allá, del diluvio, tipifica los juicios que vendrán en la gran tribulación.

91. Es importante estar al tanto del Programa Divino para el tiempo que la persona le toca vivir, porque ahí está el alimento espiritual para la persona, la Palabra de Dios para el tiempo presente. Ahí estará la revelación de quién es el Hijo de Dios, de quién es Jesucristo.

92. Recuerden que esa revelación, ese conocimiento, no lo obtuvo Pedro de carne y sangre; o sea, no lo recibió de un profesor, de un maestro, de un rabino, sino que le vino del Cielo; por consiguiente, le vino de parte de Dios por medio del Espíritu Santo, porque el Espíritu es el que todo lo escudriña, aun lo escondido de Dios, lo que no ha sido revelado lo escudriña y lo da a luz, lo revela al pueblo.

93. Cristo en medio de Su Iglesia en Espíritu Santo es el Hijo de Dios, manifestado en Su Iglesia.

94. Por eso en Apocalipsis, capítulo 2, verso 18, nos dice:
“Y escribe al ángel de la iglesia en Tiatira: El Hijo de Dios, el que tiene ojos como llama de fuego, y pies semejantes al bronce bruñido, dice esto:”

95. Ahora vean, el Hijo de Dios hablando allá en esa etapa cuarta de la Iglesia del Señor Jesucristo. Y para tener el cuadro más claro, el verso 29 dice, de ese mismo capítulo 2 de Apocalipsis:

“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.”

96. El Espíritu Santo hablando a las iglesias es el Hijo de Dios hablando a las Iglesias; es el título de Hijo de Dios manifestado. Por eso Su Mensaje viene del Trono de Dios, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.

97. A través del Apocalipsis encontramos la Voz de Cristo como Hijo de Dios hablándole a Su Iglesia por medio de los diferentes mensajeros, que son los siete espíritus de Dios que están - que recorren toda la Tierra, y son también las siete estrellas en la diestra del Señor. Todo eso: Cristo el Hijo de Dios en Espíritu Santo, en la Dispensación del Hijo de Dios.

98. Como Hijo de Dios está en Su Iglesia desde el Día de Pentecostés hacia acá, hablándole a Su Iglesia. Él dijo: “Yo

estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.” [San Mateo 28:20] Y también dijo: “También tengo otras ovejas que no son de este redil; las cuales también debo traer, y oirán mi Voz; y habrá un rebaño, y un pastor.” (San Juan, capítulo 10, versos 14 en adelante). Las ovejas son los creyentes en Cristo, Su Voz es el Evangelio y el Redil es Su Iglesia, y el Buen Pastor es Jesucristo el Hijo de Dios, nuestro Salvador.

99. Como Hijo de Dios está en Espíritu Santo en medio de Su Iglesia; ese es el título que corresponde a Cristo en medio de Su Iglesia en Espíritu Santo: Hijo de Dios.

100. Cuando esté en el Reino Milenial, el título de Hijo es Hijo de David. Y ahí lo vamos a dejar; nos falta el título de Hijo del Hombre, el cual va a tener todos los títulos dentro de esa manifestación del título de Hijo del Hombre.

101. Como Hijo de Dios, heredero de los Cielos y de la Tierra, y el Novio o Esposo de Su Iglesia, llamando y juntando a los escogidos, todos los que están escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, que son los que formarían la Iglesia del Señor Jesucristo.

102. Ese Libro está desde antes de la fundación del mundo. Esos nombres son los que eternamente han estado en la mente de Dios para ser manifestados en la Tierra como hijos e hijas de Dios, y ese es el Reino que pasó a otro pueblo; y por consiguiente, esa es la bendición que pasó a la Iglesia del Señor Jesucristo, que tendría hijos e hijas de Dios que están escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero.

103. Por lo tanto, al tener este conocimiento de que estamos eternamente en Dios, y de que seríamos redimidos por medio del Sacrificio de Cristo, y llamados y colocados en Su Cuerpo Místico de creyentes, que es Su Iglesia, que

es Su Reino Espiritual; nos da tranquilidad y paz, sabiendo que estamos asegurados con Cristo y por Cristo en Su Reino.

104. No hay dudas en cuanto a nuestro futuro después de esta vida terrenal. Sabemos de dónde hemos venido, por qué estamos aquí, y hacia dónde vamos cuando termina nuestra vida terrenal. Cuando termina nuestra vida en este cuerpo físico vamos al Paraíso, la sexta dimensión, si es que muere nuestro cuerpo físico; y si no, seremos transformados cuando Cristo venga con los creyentes que murieron ya resucitados; y cuando los veamos, seremos transformados. Tan sencillo como eso. El Programa Divino es sencillo.

105. Por eso es que el noventa por ciento de los creyentes en Cristo a través de todo el tiempo, de todas las edades, a través de la Dispensación de la Gracia, han sido gente sencilla; y el mismo Cristo: un joven carpintero de Nazaret tan sencillo que en una ocasión Él dijo: “*Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón.*” [San Mateo 11:29] Es que Dios obra en sencillez, en simplicidad. Si no obrara en simplicidad, nadie entendería nada. Y por eso es que los sencillos lo captan, lo reciben, y reciben la bendición de la salvación de su alma.

106. Recuerden que el alma es lo que obtiene la salvación. El cuerpo físico todavía está con problemas, tiene problemas de salud en la mayor parte de los seres humanos, tiene problemas de que se pone viejo, tiene problemas de que no puede vivir mucho tiempo. Esos son problemas que fueron heredados de Adán y Eva; pero del segundo Adán tenemos la promesa de que somos coherederos con Él, y por consiguiente somos herederos y coherederos de y a la vida eterna.

107. Hay un orden: primero recibimos el nacimiento en el campo espiritual, en la dimensión del espíritu, porque el nuevo nacimiento es celestial, en el Reino de Dios; y luego recibiremos la transformación, en donde obtendremos el cuerpo que Dios pensó y diseñó para mí. ¿Y para quién más? Para cada uno de ustedes también.

108. Algunos se preguntan: “¿Cómo será el cuerpo que vamos a tener?” Y se mira al espejo, y dice: “¿Cómo será el nuevo cuerpo que voy a tener?” No se preocupe, que es perfecto el cuerpo que va a recibir, y glorificado, como el cuerpo glorificado de Jesucristo nuestro Salvador, que está tan joven como cuando subió al Cielo; está representando de 18 a 21 años de edad.

109. Así que nos espera una herencia muy grande, porque somos coherederos con Cristo nuestro Salvador; somos herederos de Dios y coherederos con Cristo, porque Él es nuestro hermano mayor.

110. Por eso dice en Hebreos, capítulo 2, capítulo 1 y capítulo 2 [verso 12]: “Anunciaré a mis hermanos Tu Nombre (el Nombre de Dios).” Nos llama “hermanos”, y también nos llama “amigos”. Él es nuestro hermano mayor, por eso es el Primogénito entre muchos hermanos. Él es el segundo Adán, y nosotros somos descendientes del segundo Adán por medio del nuevo nacimiento; y por consiguiente somos coherederos con Él de todo aquello a lo cual Él es heredero.

111. **“EL HIJO DE DIOS,”** el heredero de los Cielos y la Tierra. Él es el Heredero; pero nosotros somos coherederos con Él.

112. Él es el Ángel del Pacto; por eso Cristo en una ocasión dijo: “En el Cielo, en la resurrección, ni se casan ni se dan en casamiento, sino que son como los ángeles.”

113. Cuando estemos ya con el cuerpo nuevo se habrán terminado todos los problemas; y eso está muy cerca.

114. Todas las señales que marcan el tiempo han estado apareciendo, y nosotros no podemos ignorarlas, sino reconocerlas y prepararnos para nuestra transformación.

115. Habrá algo que nos dará la fe para ser transformados. El reverendo William Branham dijo que eran los siete truenos de Apocalipsis, capítulo 10, de lo cual hablaremos probablemente en el próximo estudio bíblico, que será titulado: “El Hijo del Hombre”; y Su herencia pues es el planeta Tierra con todo lo que tiene y con todo lo que tendrá en el futuro.

116. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos, y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba en Su Reino mientras todavía está en la manifestación del título de Hijo de Dios en medio de Su Iglesia.

117. Vamos a dar la oportunidad de que puedan pasar al frente para orar por ustedes, los que todavía no han recibido a Cristo; y en cada país pueden pasar al frente también; pueden pasar al frente los niños también, de 10 años en adelante; tanto los que están aquí presentes como los que están en otras naciones.

118. En algún momento se va a completar el número de los escogidos de Dios, el número de los miembros de la Iglesia del Señor Jesucristo, y entonces habrá un cambio, habrá un cambio en el Programa Divino.

119. Cuando digo que habrá un cambio, es un cambio de Cristo que está como Sumo Sacerdote, a León, a Rey de reyes y Señor de señores.

120. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo en esta ocasión, para

que Cristo les reciba en Su Reino, les perdone y con Su Sangre les limpie de todo pecado, y sean bautizados en agua en Su Nombre, y Cristo los bautice con Espíritu Santo y Fuego; y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

121. Con nuestras manos levantadas a Cristo al Cielo, nuestros ojos cerrados:

122. *Padre celestial, en el Nombre del Señor Jesucristo vengo a Ti con todas estas personas que están viniendo para recibirte como único y suficiente Salvador. Padre celestial, los encomiendo en Tus manos, recíbeles en Tu Reino y dales vida eterna por medio de Cristo nuestro Salvador. En el Nombre del Señor Jesucristo te lo ruego.*

123. Y ahora repitan conmigo esta oración que estaremos haciendo:

124. *Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón. Creo en Ti con toda mi alma. Creo que Tú eres el Hijo de Dios.*

125. *Señor, creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Primera Venida en carne humana. Creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos. Creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.*

126. *Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador, un Redentor. Doy testimonio público de mi fe en Ti y de Tu fe en mí, y te recibo como mi único y suficiente Salvador.*

127. *Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.*

128. *Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente Contigo en Tu Reino. Haz una realidad en mi vida la*

Salvación que ganaste para mí en la Cruz del Calvario. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.

129. Ustedes me dirán: “Quiero ser bautizado en agua en el Nombre del Señor lo más pronto posible, porque Él dijo: *‘El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.’* ¿Cuándo me pueden bautizar?” Es la pregunta de ustedes.

130. Por cuanto ustedes han creído en Cristo de todo corazón, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos veremos eternamente en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

131. El bautismo en agua es tipológico; el agua no quita los pecados, es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado; pero el bautismo en agua es un mandamiento del Señor Jesucristo, el cual dijo: *“El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.”* [San Marcos 16:16]

132. Aun el mismo Jesucristo cuando Juan estaba predicando y estaba bautizando allá en el Jordán, en la tierra de Judea, Jesucristo fue desde Nazaret a donde Juan estaba predicando y bautizando, para ser bautizado por Juan el Bautista. Y cuando... Según la carne, vean ustedes, María y Elisabet (la esposa de Zacarías el sacerdote) eran parientas; por lo tanto, Jesús y Juan eran de la misma familia; pero Juan había estado diciendo: “Entre vosotros está Uno que yo no conozco o que ustedes no conocen; Él les bautizará con Espíritu Santo y Fuego.”

133. Y cuando lo vio y entró a las aguas bautismales, Juan le dice: “Yo tengo necesidad de ser bautizado por Ti, ¿y Tú vienes a mí para que yo te bautice?” Jesús le dice: “Nos

conviene cumplir con toda justicia.” Y entonces Juan ya no discutió más, lo bautizó; y cuando lo bautizó, al subir de las aguas bautismales vio al Espíritu Santo descender en forma de paloma sobre Jesús.

134. Miren lo que Juan estaba estorbando: estaba estorbando que viniera el Espíritu Santo sobre Jesús si no lo bautizaba; pero si lo bautizaba, vendría el Espíritu Santo sobre Jesús; y vino sobre Jesús. Y Juan dijo: “El que me mandó a bautizar me dijo: ‘Sobre el cual tú veas al Espíritu Santo descender sobre Él y permanecer sobre Él, Ése es Él (o sea, Ése es al que tú le estás preparando el camino): Ése es el Mesías.’”

135. Y ahora, si se llegaron a conocer cuando niños, miren ya cuando jóvenes la parte que les tocó en el Programa Divino.

136. El Ángel Gabriel intervino en las dos ocasiones, llevando el mensaje al sacerdote Zacarías, de que Zacarías y su mujer Elisabet tendrían un niño y le pondrían por nombre Juan, el cual vendría delante del Señor preparándole el camino, y vendría con el espíritu y poder de Elías. Ese fue el tercer Elías (otro hombre con el ministerio de Elías), y sería el que introduciría, precursaría al Mesías en Su Venida. Y lo bautizó y vio el Espíritu Santo descender sobre Jesús, y se llenó de regocijo.

137. El mismo Cristo fue bautizado por Juan. ¡Cuánto más nosotros tenemos necesidad de ser bautizados en el Nombre del Señor! Es un mandamiento del Señor Jesucristo en donde nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección. Ese el simbolismo del bautismo en agua en el Nombre del Señor.

138. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en us-

tedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo por toda la eternidad en el Reino glorioso de nuestro amado Señor Jesucristo.

139. Dejo con ustedes al reverendo Juan Ramos, que les indicará cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo; y en cada país y en cada iglesia dejo al ministro correspondiente, para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

140. Continúen pasando todos una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador, del Hijo de Dios, del heredero de los Cielos y de la Tierra, del cual nosotros somos coherederos.

141. Que Dios les bendiga y les guarde. Y continúen pasando una tarde feliz.

142. Con nosotros el reverendo Juan Ramos; y en cada país, como les dije, el ministro correspondiente.

“EL HIJO DE DIOS.”

EL HIJO DEL HOMBRE

EL HIJO DEL HOMBRE

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 1 de febrero de 2015

Washington D.C., Maryland, Estados Unidos

Muy buenos días, amables amigos y hermanos presentes, y los que están a través del satélite Amazonas o de internet en diferentes naciones. Es para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión aquí en Washington, para compartir con ustedes unos momentos de compañerismo alrededor de la Palabra de Dios y Su Programa correspondiente a este tiempo final.

2. Mis felicitaciones y felicidades al reverendo Gian del Corto que está cumpliendo años en estos días, Coordinador en Brasil de la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz*. Felicitaciones Gian, y un saludo también a tu esposa allá en Brasil. Y también un saludo para Yubelly Quiñonez, esposa de Ariel Cerrud, Coordinador en Panamá. Que Dios te bendiga, Yubelly, y te use grandemente en el Programa Divino correspondiente a este tiempo final.

3. Y un saludo también muy especial para el misionero Miguel Bermúdez Marín y su esposa Ruth, y todos los que con él están trabajando en el Programa Divino; Miguel el Coordinador Internacional.

4. También un saludo a José Benjamín Pérez, ministro allá en Puerto Rico, que está con la Iglesia de Puerto Rico conectados con esta transmisión.
5. Para esta ocasión tenemos el tema **“EL HIJO DEL HOMBRE”**, de los cuatro títulos de Hijo que tiene Cristo el Mesías, el Ungido, el Cristo. El viernes estaremos tratando un resumen de los cuatro títulos de Hijo, y el domingo próximo estaremos hablando sobre el tema: “El Rey de reyes y Señor de señores.”
6. Ya estaremos en Puerto Rico el próximo domingo y sábado también, para tratar esos temas que son temas de actualidad, son los temas de actualidad del Programa Divino correspondiente al tiempo final.
7. Ahora busquemos en nuestras Biblias, en San Mateo, capítulo 16, versos 26 en adelante. Aun vamos a leer desde el 24. Capítulo 16, versos 24 al 28, de San Mateo, donde dice:

“Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.

Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará.

Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma? (¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?)

Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras.

De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que hayan visto al Hijo del Hombre viniendo en su reino.”

8. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla. Nuestro tema es: **“EL HIJO DEL HOMBRE.”**

9. Hemos visto a través de la Escritura, que Cristo tiene diferentes títulos de Hijo: tiene el título de Hijo de Dios, tiene el título de Hijo de Abraham, tiene el título de Hijo de David, tiene el título de Hijo del Hombre.

10. Como Hijo de Abraham Él es el heredero a toda la Tierra, todo el territorio que Dios le prometió a Abraham, todo el territorio allá de la tierra de Canaán, la tierra prometida. Por eso el Mesías es un descendiente de Abraham, para ser heredero de lo que le ha sido prometido a Abraham, Dios darle por heredad.

11. Recuerden que Dios puede dar todo o una parte de un territorio, o todo el planeta Tierra, a quien Él desee. La Escritura dice: “Mía es la Tierra, el mundo y su plenitud; y todos los que en él habitan.” [Salmos 24:1] O sea que todo pertenece a Dios; por lo tanto Él a quien quiere... a quien Él quiera lo puede dar, para lo cual tiene que ser un heredero.

12. Tenemos también..., esa es la otorgación Real; tenemos también al Señor como Hijo de David. Cada título de Hijo tiene su herencia. Como Hijo de David, Cristo es el heredero al Trono y Reino de David. Recordamos cuando le apareció el Ángel Gabriel a la virgen María en San Lucas, capítulo 1, versos 26 en adelante, donde dice:

“Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret,

a una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David; y el nombre de la virgen era María.

Y entrando el ángel en donde ella estaba, dijo: ¡Salve,

muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres.

Mas ella, cuando le vio, se turbó por sus palabras, y pensaba qué salutación sería esta.

Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios.

Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS.

Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre;

y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.”

13. Aquí están las palabras del Arcángel o Ángel Gabriel a la virgen María, del niño que iba nacer a través de ella por obra y gracia del Espíritu Santo. La primera mujer —y única mujer en el mundo— que ha dado a luz un hijo sin la intervención de las relaciones con un hombre, sino por medio de la Obra del Espíritu Santo, la cual trae hijos e hijas de Dios.

14. Esa era la forma en que Adán y Eva tenían que recibir a los hijos allá en el tiempo del Edén; pero fue alterada la forma y por eso hemos venido con una vida temporal para vivir un corto tiempo y confirmar nuestro lugar en la vida eterna, recibiendo a Cristo como nuestro Salvador, para que Él nos dé la vida eterna; y así ser descendientes de Dios por medio de Cristo nuestro hermano mayor, el Primogénito entre todos Sus hermanos.

15. Aquí hemos visto la promesa de que Cristo el Mesías es el heredero al Trono de David y Reino de David. Por lo tanto, Dios le dará el Reino de David y Trono de David al Mesías Príncipe, al Príncipe de Paz, el cual es el único que puede traer la paz permanente para Israel; ahí está el

secreto de la paz para Israel y para toda la humanidad.

16. Como Hijo de David hemos visto cuál es la herencia que le corresponde al Señor, al Mesías.

17. Luego tenemos también el título de Hijo de Dios. Con el título de Hijo de Dios Él es el heredero de los Cielos y de la Tierra; por eso cuando murió y resucitó se cumplió lo que Él había dicho en San Mateo, capítulo 26, versos 64 (para no leer mucho): *“Jesús le dijo: Tú lo has dicho...”* Vamos a leer el verso 63 también:

“Mas Jesús callaba. Entonces el sumo sacerdote le dijo: Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas si eres tú el Cristo, el Hijo de Dios.

Jesús le dijo: Tú lo has dicho; y además os digo, que desde ahora veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo.”

18. Cristo sabía que se iba sentar en el Trono de Dios, esto es sentarse a la diestra de Dios; y el que está en el Trono es el que tiene el poder del Reino. Por lo tanto Él es el heredero de los Cielos y de la Tierra, Él es el Rey de los Cielos y de la Tierra. Por eso es que Cristo está sobre todas las huestes celestiales, a Él están sujetas todas las huestes celestiales.

19. Como Hijo de Dios Él ha estado en Espíritu Santo en medio de Su Iglesia, de edad en edad, Él es Ángel del Pacto; y Ángel del Pacto es el cuerpo angelical de Dios, el cuerpo teofánico de Dios, el Espíritu Santo. Recuerden que un espíritu es un cuerpo de otra dimensión.

20. Como Hijo de Dios: en las etapas de la Iglesia, o sea, en la Dispensación de la Gracia, en medio del cristianismo. Él ha estado manifestándose desde el Día de Pentecostés hacia acá, como Hijo de Dios.

21. Luego tenemos el título de Hijo del Hombre. Ese es un

título de profeta. Siempre que es manifestado el Hijo del Hombre, siempre será un profeta. Por eso cuando Dios le habla a Jeremías, a Ezequiel, a Daniel, a todos ellos, puede decirles: “Hijo del Hombre, ¡escucha!” “Hijo del Hombre, ¡habla!” “Hijo del Hombre, come este libro”; porque Hijo del Hombre es título, el título de profeta. Tengan eso en mente siempre, para que cuando Dios nos permita entender completamente, sepamos a qué se refiere la promesa de la Venida del Hijo del Hombre.

22. Cristo dijo que el Hijo del Hombre viene con Sus Ángeles. San Mateo, capítulo 24, versos 30 al 31:

“Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.

Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.”

23. Ahí los escogidos son ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu, los cuales aparecen en el capítulo 7 del Apocalipsis, versos 1 en adelante; y Apocalipsis, capítulo 14, verso 1 en adelante. Esos son los escogidos de Dios del pueblo hebreo, los cuales serán llamados en este tiempo final en y bajo esa manifestación del Hijo del Hombre.

24. Por eso es que está prometido para el tiempo final la manifestación de los Ángeles del Hijo del Hombre, que son los ministerios de los Dos Olivos, los ministerios de Moisés y Elías, de Apocalipsis, capítulo 11, versos 1 al 14; los cuales también aparecen en Zacarías, capítulo 4, versos 11 al 14, como los dos olivos que están delante de la presencia del Señor, y que son los ministerios de Moisés

y de Elías de Apocalipsis, capítulo 11, versos 1 al 11.

25. Esos son los Dos Olivos y los Dos Candeleros que están delante de Dios. Son los símbolos que tienen que ver con este tiempo final y con la manifestación final de Dios en medio de Su Iglesia y en medio del pueblo hebreo.

26. Como Hijo del Hombre ¿qué hereda?, ¿cuál es la herencia?, ¿cuál es la heredad? Estamos interesados, porque San Pablo dice en Romanos, capítulo 8, versos 14 en adelante, que somos herederos de Dios y coherederos con Cristo Jesús Señor nuestro; por lo tanto queremos saber cuál es la herencia a la cual somos nosotros herederos como hijos de Dios, y cuál es la herencia a la cual somos coherederos nosotros con Cristo; porque Cristo como Hijo de Dios es el heredero de todas las cosas, pero los creyentes en Cristo son coherederos con Cristo ¿de qué? De todas las cosas también.

27. Por eso es que son mencionados en Apocalipsis, capítulo 1, y también en el capítulo 5 y en el capítulo 20, como reyes, sacerdotes... Y también en Primera de Corintios, capítulo 2... Vamos a darle exactamente la cita de Primera de Corintios... Es importante que sepamos lo que Dios nos ha dado. Es importante que sepamos cuál es nuestra herencia. Primera de Corintios, capítulo 6, dice, verso 2 en adelante:

“¿O no sabéis que los santos han de juzgar al mundo? Y si el mundo ha de ser juzgado por vosotros, ¿sois indignos de juzgar cosas muy pequeñas?”

¿O no sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? ¿Cuánto más las cosas de esta vida?”

28. Veán, los creyentes en Cristo, con Cristo, que es el Juez Supremo, al cual Dios ha puesto como Juez de los vivos y de los muertos... Él es el Juez Supremo de la Corte

Suprema Divina; y a esa Corte Suprema los creyentes en Cristo pertenecen como jueces, pues que van a juzgar al mundo y también a los ángeles.

29. En palabras más claras: al poder judicial del Reino de Dios pertenecen todos los creyentes en Cristo como jueces; son miembros del poder judicial, por eso es que podrán juzgar. No puede juzgar una persona que no sea juez, no puede juzgar al mundo ni puede juzgar a los ángeles. Y Cristo es el Juez Presidente de la Corte celestial, al que Dios ha puesto por Juez de los vivos y de los muertos.

30. Por cuanto es el Hijo del Hombre, Dios lo ha colocado como Juez. En el capítulo 5 de San Juan, nos dice que por cuanto es el Hijo del Hombre... Lo vamos a buscar para que lo tengan claro. Capítulo 5, verso 27, de San Juan, dice:

“...y también le dio autoridad de hacer juicio, por cuanto es el Hijo del Hombre.”

31. También nos dice que el Padre a nadie juzga, sino que ha dado al Hijo el hacer juicio por cuanto es el Hijo del Hombre.

32. ¿Cómo va Dios a juzgar a la humanidad? Por medio de Cristo, que es el Juez Supremo colocado por Dios para juzgar a los vivos y a los muertos. Para lo cual Él cambiará de Cordero a León, de Sumo Sacerdote a Juez, para llevar a cabo esa labor.

33. Por eso el Salmo 2... veamos lo que nos dice... Salmo 2, verso 6 en adelante, dice:

*“Pero yo he puesto mi rey
Sobre Sion, mi santo monte.
Yo publicaré el decreto;
Jehová me ha dicho: Mi hijo eres tú;
Yo te engendré hoy.*

*Pídeme, y te daré por herencia las naciones,
Y como posesión tuya los confines de la tierra.”*

34. Aquí tenemos que Dios dará todas las naciones, todos los confines de la Tierra. Es que como Hijo del Hombre, Cristo es el heredero del planeta Tierra con todo lo que tiene el planeta Tierra, con todas las naciones, con todos los seres humanos, con todos los animales, con todo lo que está sobre el planeta Tierra.

35. Y dice: “*Pídeme, y te daré por herencia las naciones.*”

36. Recuerden que Adán perdió la herencia, y por eso el Título de Propiedad, el Libro sellado con siete sellos, que es el Título de Propiedad de la Herencia Divina, regresó a la diestra de Dios, y en Apocalipsis, capítulo 5, lo encontramos en la diestra de Dios; y es reclamado por Cristo como León. Toma el Libro, lo abre en el Cielo en el capítulo 6 de Apocalipsis en adelante; y luego en Apocalipsis 10 lo trae a la Tierra abierto y se lo entrega a un hombre. Cristo, el Ángel Fuerte que desciende del Cielo clamando como cuando ruge un león, hablando como León (no como Cordero sino como León, y por consiguiente como Juez), lo entrega a un hombre representado en Juan el apóstol, el cual representa a la Iglesia del Señor Jesucristo y a todos los mensajeros que tendría la Iglesia del Señor Jesucristo.

37. Por lo tanto, en Juan recibiendo ese Librito abierto y comiéndoselo, por cuanto la Palabra viene a los profetas, habrá en la Tierra un profeta que recibirá ese Título de Propiedad y se lo comerá; y luego en Apocalipsis, ahí, 10, dice: “Es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones y lenguas.” Y luego en Apocalipsis 11 comienza el ministerio profético a profetizar las cosas que van a suceder durante la gran tribulación.

38. Y ahí tenemos ese ministerio profético de los Dos Olivos siendo manifestado para el tiempo de la gran tribulación, trayendo la Palabra, dando a conocer los juicios divinos que han de venir sobre el planeta Tierra.

“Pídeme, y te daré por herencia las naciones.”

39. Recuerden que el que tiene el título de propiedad, de una propiedad, es el dueño legal de esa propiedad; y el Título de Propiedad no solamente del planeta Tierra sino de toda la Creación, es ese Libro sellado con Siete Sellos, es el Título de Propiedad de la vida eterna, donde están escritos los nombres de todos los hijos e hijas de Dios; están en la parte, la sección, del Libro de la Vida del Cordero.

40. Esas son las ovejas del Padre, que Dios le daría a Cristo, el Buen Pastor, para que las buscara, las trajera al Redil y les diera vida eterna. Por eso mandó a predicar el Evangelio a toda criatura: *“y el que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.”* [San Marcos 16:15-16]

41. ¿Quiénes creerán? Las ovejas que el Padre le da a Cristo para que las busque y les dé vida eterna. Por eso Cristo dijo: *“Yo he venido a buscar y a salvar lo que se había perdido.”* O sea, que vino a buscarme a mí, y ¿a quién más? A cada uno de ustedes también.

42. Recuerde que usted ha venido a Cristo porque Dios lo ha traído. El ser humano no busca a Dios, es Dios el que busca al ser humano. *“Yo he venido para buscar y salvar lo que se había perdido.”* ¿Ve? Para eso vino Cristo. Y por eso Él dice [San Juan 10:27-30]: *“Mis ovejas oyen mi voz, y me siguen, y yo las conozco, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.”* O sea, que no se puede perder la persona que está

escrita en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero. Esos son los hijos e hijas de Dios en los cuales Dios pensó desde antes de la fundación del mundo.

43. Algunas veces cuando alguien nos dice: “Yo estaba pensando en ti en tal fecha,” uno dice: “¡Qué bueno que alguien piense en mí!” ¡Cuánto más saber que Dios pensó eternamente en cada uno de nosotros! Pensó..., estábamos en el pensamiento divino.

44. Es como en lo humano acá cuando una persona piensa, un joven piensa y dice: “Deseo tener niños, un niño y una niña,” que casi siempre es lo que quieren, la parejita; luego cuando se casan (llevando a cabo las cosas en la forma bíblica: se casan) y tienen la parejita como querían. Sus papás les pueden decir: “Habíamos pensado en tener una parejita (un nene y una nena), y ustedes son en los cuales habíamos pensado.” Esos niños se sienten felices diciendo: “Papá y mamá pensaron en mí, pensaron en traerme a esta Tierra. ¡Gracias a Dios que pensaron en mí!”

45. ¡Y gracias a Dios que Dios pensó en nosotros, para traernos a existir a la vida! Para que así, estando en esta Tierra, hagamos contacto con la vida eterna y confirmemos nuestro lugar en la vida eterna con Cristo, para vivir con Cristo en Su Reino, ¿por cuánto tiempo?, por toda la eternidad.

46. Recuerde que el escogido no se puede perder. Estaba en la mente de Dios eternamente. Y cuando Cristo estuvo aquí en la Tierra: estábamos con Él.

47. Ahora, ¿cómo usted puede explicar eso?, ¿cómo lo puede entender? Si usted tiene un árbol de aguacate o de mango, usted puede decir: “Yo tenía en mi mano este árbol de aguacate o este árbol de mango con todos los agua-

cates o todos los mangos que tiene ahora.” Le pueden decir: “Usted está loco.” ¿Y cómo lo tuvo? Cuando lo tenía en la semilla. En la semilla estaba el potencial, estaban las raíces, estaba el árbol con sus ramas y con todo el fruto, que son los hijos, el fruto.

48. Y Cristo es el Árbol de la Vida. Estábamos en Cristo, el Árbol de la Vida; y por consiguiente hemos aparecido en el tiempo correspondiente, ¿en dónde?, manifestados en la Iglesia del Señor Jesucristo.

49. Recuerden, Cristo dijo: “Yo soy la vid, vosotros las ramas.” [San Juan 15:5]

50. O sea, que nosotros pertenecemos a Cristo, somos parte de Cristo. Cuando Él estuvo aquí en la Tierra, estábamos en Él: como atributos que seríamos manifestados más adelante en forma de personas. Así como el árbol estaba con sus frutos en la semilla, Cristo es la semilla, la simiente de Dios a través de la cual vendrían todos los hijos e hijas de Dios a y con vida eterna. No recordamos nada, pero sí sabemos que estábamos en Él.

51. Miren, el cuerpo del ser humano estaba en el papá; y antes de estar en el papá estaba en el abuelo; y antes de estar en el abuelo, en el bisabuelo.

52. El apóstol Pablo en Hebreos, capítulo 7, hablando acerca de Leví, dice que cuando Abraham diezmó a Dios, estaba Leví también diezmando, el cual estaba en los lomos de Abraham. O sea, que la vida surge en la cuarta generación anterior a la persona; ya ahí Leví estaba en los lomos de Abraham. Eso es lo que nos dice la Biblia, San Pablo hablándonos. Y así vino viajando de los lomos de Abraham a los lomos de Isaac, de los lomos de Isaac a los lomos de Jacob, y de los lomos de Jacob a manifestación, naciendo Leví.

53. Y nosotros estábamos en Dios eternamente, hemos venido de la eternidad; y hemos venido para confirmar nuestro lugar con Cristo en la vida eterna. Este planeta es el lugar donde confirmamos nuestro lugar en la vida eterna.

54. Ahora, la Escritura también dice: “Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajera, no le trajese.” [San Juan 6:44] Si no le trae el Padre, no puede venir.

55. “Mis ovejas oyen mi voz, y me siguen.” Las ovejas que el Padre le dio a Cristo son esas personas que están escritas en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero; las cuales, cuando llegan a comprender quiénes son, le agradecen a Dios la bendición y privilegio de ser una hija o un hijo de Dios. Esos son los hijos e hijas de Dios; y por consiguiente son la familia de Dios. Y Dios es el Rey de los Cielos y de la Tierra; y Sus hijos son reyes, sacerdotes y jueces; son la Realeza, miembros de la Realeza celestial.

56. Recuerden que los que pertenecen a la realeza son los descendientes del rey y la reina. Y esos son los creyentes en Cristo; por eso es que la Iglesia es la Reina y Cristo es el Rey, y Sus hijos son príncipes y princesas. Es importante que sepamos lo que somos delante de la presencia de Dios. No son cualquier cosa, son miembros de la Realeza.

57. Cristo como Hijo del Hombre, nos dice Romanos, capítulo 4, algo muy importante. Capítulo 4, verso 12 al 13... verso 13, dice:

“Porque no por la ley fue dada a Abraham o a su descendencia la promesa de que sería heredero del mundo, sino por la justicia de la fe.”

58. La descendencia de Abraham, Cristo, ¿heredero de qué? Del mundo entero. Por lo tanto, somos coherederos con Cristo del mundo entero también. “Al Padre le ha placido daros el Reino,” dice Cristo. [San Lucas 12:32] “Los

mansos recibirán la Tierra por heredad.” [San Mateo 5:5]
59. Todas estas bendiciones están prometidas para los creyentes en Cristo como coherederos de Dios, coherederos con Cristo, herederos de Dios y coherederos con Cristo Señor nuestro.

60. Como Hijo del Hombre vimos que es el heredero del mundo entero. Por eso es que en Isaías, capítulo 9, versos 6 al 7, dice:

“Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.

Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.”

61. Ese Reino del Mesías cubrirá estos títulos de Hijo del Hombre. Como Hijo de David reinará sobre Israel, se sentará sobre el Trono de David, y así será la restauración del Reino de David. Jerusalén será la capital de ese Reino, y desde ahí también va a gobernar, va a reinar, sobre todas las naciones; y la paz saldrá de Jerusalén: la Ciudad de Paz, la Ciudad de Dios.

62. El Reino del Mesías, del cual todos los profetas han hablado, es la única esperanza de un gobierno que traiga la paz permanente para la familia humana. Por eso es que la única esperanza que hay para la humanidad es la Segunda Venida de Cristo; no hay otra esperanza que pueda tener el ser humano.

63. El Hijo del Hombre está prometido que vendrá, será revelado, manifestado en este tiempo final. Él fue mostrado en el Monte de la Transfiguración, en el capítulo 17 de San

Mateo; se transfiguró delante de Pedro, Jacobo y Juan, y aparecieron a cada lado de Jesús: Moisés y Elías, que son los Ángeles del Hijo del Hombre que son enviados para llamar y juntar ciento cuarenta y cuatro mil hebreos. Esos son los ministerios de Moisés y Elías repitiéndose en el Día Postrero para llamar y juntar ciento cuarenta y cuatro mil hebreos. No son literalmente Moisés y Elías sino sus ministerios repitiéndose.

64. Cristo el Hijo del Hombre, el heredero de la Tierra, sabe qué va a hacer y cómo lo va a hacer, para establecer Su Reino en la Tierra, y traer la paz y la felicidad al ser humano.

65. El evento más grande prometido para este tiempo final es la promesa de la Venida del Hijo del Hombre; recordando que ese es un título de profeta. Es este el tiempo final, y por consiguiente es el tiempo para la Venida, la manifestación del Hijo del Hombre, para la manifestación de Dios en el Día Postrero, donde cumplirá las promesas que ha hecho a Su Iglesia.

66. Por lo cual, estemos preparados, con nuestras vidas arregladas delante de Dios, habiendo recibido a Cristo como Salvador. Y si alguno no lo ha recibido todavía, es importante que lo reciba lo más pronto posible, porque ya estamos en el fin del tiempo, en donde de un momento a otro Cristo completará Su Iglesia, y luego se cerrará la puerta; como muestra Cristo en la parábola de las diez vírgenes: que vino el Esposo, y las que estaban preparadas entraron con Él a las Bodas y se cerró la puerta.

67. También... Eso está en San Mateo 25, capítulo 25. Y en San Lucas, capítulo 13, verso 21 al 27, también nos habla que cuando el Padre de familia se haya levantado y sea cerrada la puerta... O sea, que la puerta va a ser cerrada,

la puerta de la Dispensación de la Gracia va a ser cerrada de un momento a otro. Cuando Cristo complete Su Iglesia ya terminará Su labor de Sumo Sacerdote en el Cielo y se convertirá en el León de la tribu de Judá, Rey de reyes y Señor de señores, para llevar a cabo Su Obra de Reclamo, tomando el Título de Propiedad y haciendo el reclamo de lo que Él ha redimido con Su Sangre preciosa. Estemos preparados, porque estamos en el tiempo final.

68. Vendrá una manifestación grande de parte de Dios, como fue en los días de Jesús, en los días de los apóstoles y en los días del reverendo William Branham. En el reverendo William Branham estuvo una manifestación del Hijo del Hombre, o sea, de Cristo manifestado a través de un profeta obrando como obró dos mil años atrás. Y dice el reverendo William Branham que se volverá a repetir, pero que cuando eso ocurra ya no habrá oportunidad para la humanidad. Eso será la Tercera Etapa, de la cual habló el reverendo William Branham de acuerdo a lo que el Ángel le habló de la Tercera Etapa, y le mostró una Gran Carpa-Catedral.

69. O sea, que por ahí vamos a ver, por esa Visión vamos a ver en su cumplimiento una manifestación grande del Hijo del Hombre; pues esa es la promesa para los creyentes en Cristo para el Día Postrero: la Venida o manifestación del Hijo del Hombre.

70. Cristo ha estado con Su Iglesia todo el tiempo; y ha estado velándose y revelándose a través de diferentes mensajeros de Dios. En Su Iglesia, entre los gentiles, estuvo en la primera edad en y con San Pablo, velado en San Pablo y revelado a través de San Pablo; y así a través de cada edad de la Iglesia se veló y se reveló en y a través del mensajero de cada edad. Esas son manifestaciones de Cristo en

medio de Su Iglesia, en medio de la cual ha estado desde el Día de Pentecostés en adelante.

71. Cristo dijo: “Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.” San Mateo, capítulo 28, verso 20. Y San Mateo, capítulo 18, verso 20, dice: “Donde estén dos o tres reunidos en mi nombre, yo estaré, allí yo estaré.” Y Él toma diferentes instrumentos, mensajeros, y manifestado en ellos y a través de ellos le habla a Su pueblo, llama y junta a Sus escogidos de cada edad; y así va formando Su Iglesia de edad en edad, va juntando a los escogidos de Su Iglesia.

72. Y en este tiempo final completará Su labor, completará el número de los escogidos. Como un padre de familia con su esposa dicen: “Hasta aquí,” ya no tienen más hijos. Y Dios completará Su Iglesia, Sus hijos e hijas, completará la Realeza; y luego llevará a cabo las demás cosas que tiene que llevar a cabo, como la resurrección de los muertos en Cristo en cuerpos glorificados y la transformación de los que vivimos; para todos ser iguales a Jesucristo: con cuerpos glorificados y jóvenes para toda la eternidad, representando de 18 a 21 años de edad.

73. Y si alguien no aprecia eso, yo sí; y si alguien no lo necesita, yo sí; porque el cuerpo que tengo es temporal; y por cuanto el cuerpo humano tiene cuatro rayos de luz y se van agotando, en el nuevo cuerpo no se agotan. El nuevo cuerpo por ser eterno y glorificado permanecerá vivo y joven por toda la eternidad. Y ese será el cuerpo que Dios destinó, predestinó, eligió, para que usted y yo tengamos para toda la eternidad. Así que el cuerpo que tenemos es temporal; tiene sus problemas porque no es un cuerpo perfecto, es en la permisiva Voluntad de Dios en lo que recibimos el nuevo; el nuevo es el eterno que Dios

diseñó, predestinó para todos nosotros, igual al del Señor Jesucristo, interdimensional.

74. Así que la bendición de ahí para los creyentes en Cristo es la más grande de todos los tiempos; y hay una fiesta que está esperando por los invitados: “Bienaventurados los que son convidados a la Cena de las Bodas del Cordero.” [Apocalipsis 19:9] Yo he sido convidado y acepté la invitación. ¿Y quién más? Cada uno de ustedes también.

75. Por lo tanto nos está esperando una fiesta grande en el Cielo, la fiesta más grande que se haya llevado a cabo en el Cielo, en la Casa del Padre celestial; que es la Cena de las Bodas del Cordero, la recepción de las Bodas de Cristo con Su Iglesia. Y están esperando por nosotros allá. Por lo tanto, estemos preparados y trabajando siempre en la Obra del Señor.

76. Estamos en el tiempo para la manifestación del Hijo del Hombre. La vimos en Jesús, la vimos en el reverendo William Branham, y se repetirá en este tiempo final.

77. Por eso bajo esa manifestación vimos que tenía autoridad el Hijo del Hombre, Cristo, sobre la naturaleza, sobre todas las cosas; vimos también esa manifestación así en el reverendo William Branham; y volverá a ser vista conforme a Apocalipsis, capítulo 11. Por lo tanto estemos preparados, porque hay buenas noticias para los creyentes en Cristo. Buenas nuevas de paz y de felicidad.

78. Ya estamos muy cerca para el cumplimiento de todas esas promesas. Por dos mil años, alrededor de dos mil años se ha estado esperando la Segunda Venida de Cristo, la Venida del Hijo del Hombre, y ahora a nosotros nos toca el tiempo final; o sea, que estamos dos mil años más cerca de lo que estuvieron los apóstoles del Señor Jesucristo.

79. **“EL HIJO DEL HOMBRE.”** El heredero del planeta Tierra con todo lo que tiene; y nosotros coherederos con Él.

80. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador lo puede hacer en estos momentos, y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba en Su Reino, le perdone, y con Su Sangre lo limpie de todo pecado, sea bautizado en Su Nombre, y Cristo lo bautice con Espíritu Santo y Fuego; y produzca en usted el nuevo nacimiento.

81. Vamos a dar la oportunidad que pasen al frente para orar por ustedes los que todavía no han recibido a Cristo como Salvador, para que Cristo les reciba en Su Reino y les coloque con vida eterna en Su Reino. Y los que están en otras naciones, en otros países, también pueden venir a los Pies de Cristo nuestro Salvador, para que Cristo les reciba en Su Reino. Y los niños de 10 años en adelante también pueden venir a los Pies de Cristo, para que Cristo les reciba en Su Reino.

82. Lo más importante en la vida es una sola cosa: la vida eterna; no hay cosa más importante que la vida eterna. Sin la vida eterna la persona no tiene futuro en el Reino de Dios; y todos, al experimentar lo que es la vida, aunque es temporal, vemos que es muy importante y buena, ¿cuánto más la vida eterna?!

83. Vivir en esta Tierra en estos cuerpos mortales, nos da la oportunidad para hacer contacto con Cristo, para que nos dé la vida eterna, para que nos coloque con Él en Su Reino y por consiguiente nos coloque en la vida eterna.

84. En los diferentes países pueden continuar viniendo también a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

85. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas

que han venido a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

86. Hay un futuro glorioso para el ser humano que recibe a Cristo como su Salvador. Recuerden que el único que tiene la exclusividad de la vida eterna es Jesucristo nuestro Salvador. Nadie más tiene la exclusividad de la vida eterna, solamente Cristo es el único que la tiene; por eso fue que Él dijo: “*Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.*” (San Juan, capítulo 14, verso 6). Y Él sabía lo que estaba diciendo.

87. Cristo es nuestra única esperanza, nuestra única esperanza de vida eterna. Sin Cristo no hay vida eterna.

88. Cuando una persona tiene a Cristo, mientras descansa (sin todavía haberse dormido), piensa: “¿Cómo será despertar en el Paraíso?”; se acuesta tranquilo, sabe que si muere aparece en el Paraíso, que es la sexta dimensión, la dimensión de los ángeles, de los cuerpos angelicales, y en la resurrección regresará a la Tierra para recibir la resurrección en un cuerpo glorificado y eterno. Tan sencillo como eso. Por eso es que hay que asegurar nuestro futuro eterno con Cristo en Su Reino eterno; es el único que nos puede asegurar nuestro futuro eterno.

89. Vamos ya a orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo. Con nuestros ojos cerrados y nuestras manos levantadas a Cristo al Cielo:

90. ***Padre nuestro que estás en los Cielos, en el Nombre del Señor Jesucristo vengo a Ti con todas estas personas presentes y en otros países, que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Recíbelos en Tu Reino, te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.***

91. Y ahora, repitan conmigo esta oración que estaremos haciendo por cada persona que está recibiendo a Cristo como Salvador:

92. *Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi alma, en mi corazón.*

93. *Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Primera Venida y creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos. Creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.*

94. *Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador, un Redentor. Doy testimonio público de mi fe en Ti y de Tu fe en mí, y te recibo como mi único y suficiente Salvador. Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre; y produzcas en mí el nuevo nacimiento.*

95. *Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente. Sálvame, Señor. Haz una realidad la salvación que ganaste para mí en la Cruz del Calvario. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.*

96. Ahora me dirán, me preguntarán: “¿Cuándo me pueden bautizar? Porque Cristo dijo: ‘*El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.*’”

97. Todos queremos ser salvos; por lo tanto hacemos de acuerdo a como Cristo ordenó: “*El que creyere y fuere bautizado, será salvo.*”

98. Se predica el Evangelio para que nazca la fe de Cristo en el alma de la persona, y crea, y dé testimonio público recibéndolo como Salvador, y sea bautizado en agua en el Nombre del Señor; y Cristo lo bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en la persona el nuevo nacimiento, nazca en el Reino de Cristo, en el Reino de Dios; porque

el que no nazca de nuevo, dice Cristo: “No puede entrar al Reino de Dios,” le dijo Cristo a Nicodemo en San Juan, capítulo 3, versos 1 al 6.

99. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados, y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

100. El bautismo en agua no quita los pecados, es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado; pero el bautismo en agua es un mandamiento de Cristo nuestro Salvador.

101. Aun cuando Juan el Bautista predicaba y bautizaba en el Jordán, Cristo fue donde Juan para ser bautizado por Juan, y Juan le dice a Jesús: “Yo tengo necesidad de ser bautizado por Ti, ¿y Tú vienes a mí para que yo te bautice?” Jesús le dice: “Nos conviene cumplir toda justicia.” Y entonces lo bautizó. Y cuando subió de las aguas bautismales, el Espíritu Santo vino sobre Jesús en forma de paloma, y permaneció sobre Jesús.

102. Y ahora, cada persona, como Cristo hizo, hace también toda persona que escucha y cree el Evangelio de Cristo: es bautizada en agua en el Nombre del Señor. Recuerden, así nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección. Ese es el simbolismo, la tipología del bautismo en agua en el Nombre del Señor Jesucristo; es que nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.

103. Y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo por toda la eternidad en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

104. Así que ustedes que están presentes y los que están en otros países, que han recibido a Cristo en estos momentos,

como Salvador; bien pueden ser bautizados.

105. Que Dios les bendiga, y nos continuaremos viendo por toda la eternidad en el Reino glorioso de Cristo nuestro Salvador.

106. Dejo al reverendo Joel aquí presente, y en cada país y en cada congregación dejo el ministro correspondiente, para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

107. Que Dios les bendiga y les guarde a todos.

“EL HIJO DEL HOMBRE.”

LOS CUATRO TÍTULOS DE JESÚS COMO HIJO

LOS CUATRO TÍTULOS DE JESÚS COMO HIJO

Dr. William Soto Santiago
Viernes, 6 de febrero de 2015
Cayey, Puerto Rico

Muy buenas noches, amados amigos y hermanos presentes, y todos los que están en diferentes naciones, ministros y sus congregaciones, y el reverendo Miguel Bermúdez Marín allá en Cali, Colombia, hoy en la tarde del sábado...; pues los días, conforme a la Biblia, comienzan en la tarde; y por eso para los judíos ya hoy, desde la caída del sol en adelante, es sábado; y siendo así hoy sábado, es el primer sábado del mes. Por eso las reuniones de ministros internacionales se llevan a cabo el primer sábado del mes en la tarde, que es en la tarde del viernes para el sábado, conforme al calendario judío.

2. Un saludo muy especial para el misionero Miguel Bermúdez Marín y todos los ministros allá en Cali, Colombia, y en todas las demás naciones. Gracias, Miguel, por las palabras que hablaste de parte de Dios y Su Programa correspondiente a este tiempo final, en donde todos sabemos que la parte culminante del Programa Divino, dijo el reverendo William Branham que sería la Tercera Etapa y sería

en una Gran Carpa-Catedral.

3. Que Dios les bendiga a todos los ministros y sus congregaciones por el respaldo que le están dando al proyecto de construcción de la Gran Carpa-Catedral en Puerto Rico.

4. Pasado mañana, el domingo, ya tendremos el documental de la etapa por la cual va la construcción de la Gran Carpa-Catedral. Todo está bien adelantado, y en el Programa Divino todo está bien adelantado.

5. Para esta ocasión leemos en Apocalipsis, capítulo 1, verso 1 al 3, y San Juan, capítulo 1, verso 18. Primeramente Apocalipsis, capítulo 1, verso 1 al 3, donde nos dice:

“La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan,

que ha dado testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo, y de todas las cosas que ha visto.

Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca.”

6. “Porque el tiempo está cerca.”

7. Y ahora pasamos a San Juan, capítulo 1, verso 18, donde nos dice:

“A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer.”

8. Hoy esperamos las bendiciones de Cristo a través de Su Palabra. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

9. Hoy tenemos el resumen de los cuatro títulos de Jesús como Hijo, que son los títulos de: Hijo de Dios, Hijo de

Abraham, Hijo de David e Hijo del Hombre.

10. Como Hijo de Dios, Él es el heredero de los Cielos y de la Tierra; por tanto es el heredero de toda la Creación. De lo cual da testimonio San Pablo en Hebreos, capítulo 1, verso 1 en adelante, donde dice:

“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo;

el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas...”

11. Dios, que habló por medio de Su Espíritu al pueblo hebreo, a los padres, tanto a los patriarcas como al pueblo descendiente de Abraham, habló por medio de los profetas...; y luego dice en Zacarías, capítulo 7, que Él habló por medio de los profetas. Capítulo 7, verso 11 al 12, dice:

“Pero no quisieron escuchar, antes volvieron la espalda, y taparon sus oídos para no oír;

y pusieron su corazón como diamante, para no oír la ley ni las palabras que Jehová de los ejércitos enviaba por su Espíritu, por medio de los profetas primeros; vino, por tanto, gran enojo de parte de Jehová de los ejércitos.”

12. ¿Cómo Dios hablaba por medio de los profetas? Por medio de Su Espíritu Santo, que es el Ángel del Pacto, que es Cristo en Su cuerpo angelical, el cual y a través del cual Dios le dio la Ley al pueblo hebreo en el Monte Sinaí, a través del Ángel del Pacto, que es la imagen del Dios viviente, el cuerpo angelical de Dios; por eso es llamado

el Ángel del Pacto o Ángel de Jehová. Y por esa causa es que siempre que Dios se dio a conocer al pueblo fue por medio de Su Ángel, el Ángel del Pacto, por medio de Su teofanía, Su cuerpo angelical, Su imagen, la imagen del Dios viviente.

13. Por eso es que aunque la Biblia dice en el Antiguo Testamento que Jacob luchó con Dios cara a cara, luchó con Dios...; y también nos habla de Manoa, que vio a Dios cara a cara cuando vio al Ángel de Jehová, porque estaba viendo el cuerpo angelical de Dios en el cual estaba Dios hablándole a Jacob; y luego en otra ocasión... Esa en Génesis 32, versos 24 al 32; está apareciéndole a Jacob en Su cuerpo angelical, y luego Jacob quiere saber el Nombre del Ángel, o sea, el Nombre de Dios que está en Su Ángel. Siempre el Nombre está en el cuerpo angelical y después estará en el cuerpo físico que tendrá.

14. Y ahora, todos querían saber el Nombre de Dios, que está en el Ángel de Dios, el Ángel del Pacto, el cuerpo angelical de Dios, la imagen del Dios viviente. Manoa fue el caso de Jueces, capítulo 13, versos 1 en adelante.

15. Ahora, también tenemos el caso del capítulo 17 y 18 del Génesis, donde Dios le apareció a Abraham con dos Ángeles, los cuales fueron Gabriel y Miguel.

16. También tenemos el otro caso donde Dios le apareció como Sumo Sacerdote, como Melquisedec, en Génesis, capítulo 14.

17. Ahora, todos esos casos que tenemos, en donde dice que fue Dios el que apareció, luego San Juan, capítulo 1, verso 18, dice: "A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le declaró (o sea, le ha dado a conocer)."

18. La manifestación, revelación, de Dios al ser humano,

ha sido por medio de Jesucristo en Su cuerpo angelical; y luego se hizo carne. Y el Nombre de Dios que estaba en el Ángel también estaba en el velo de carne llamado Jesús; ahí estaba el Nombre de Dios humano para la Obra de Redención.

19. Ha sido por medio de Jesucristo en Su cuerpo angelical, que Dios se ha revelado al ser humano, y luego en carne humana en la persona de Jesús.

20. Dios en Su cuerpo angelical manifestado aparece desde el Génesis, llevando a cabo la creación de todas las cosas, y luego apareciéndole a Adán todos los días y hablando con él. Eso es Dios velado en Su cuerpo angelical, y revelado a través de Su cuerpo espiritual, angelical, teofánico, hablándole a Adán y a los seres con los cuales se relacionó a través del Génesis y demás libros de la Biblia.

21. Estando en Su cuerpo angelical, el cuerpo angelical siendo un cuerpo de otra dimensión, de la dimensión de los espíritus, es el Espíritu Santo. Y la manifestación de Dios en Su cuerpo angelical es una manifestación del Espíritu Santo, y por consiguiente es el Espíritu Santo revelando a Dios. Es durante la Dispensación de la Gracia, del Día de Pentecostés hacia acá, la Dispensación del Espíritu Santo, y por consiguiente la Dispensación del Hijo de Dios.

22. Como **Hijo de Dios** ha estado revelándose —Cristo a Su Iglesia— de edad en edad. Siendo en Espíritu Santo, ha tenido diferentes velos de carne a través de los cuales se ha velado, o en palabras más claras, se ha metido dentro de ellos y ha estado oculto de la vista de los seres humanos, pero hablando a través de esos instrumentos que ha tenido de edad en edad, a través de los apóstoles y a través de los diferentes mensajeros de la Iglesia del Señor Jesu-

cristo.

23. Como es Hijo de Dios, es el Espíritu Santo en medio de Su Iglesia en el corazón de cada creyente.

24. Como **Hijo de Abraham** es el heredero de toda la herencia que Dios dio, prometió y dio a Abraham. Él es el heredero de Abraham y toda la herencia de Abraham, representado también en Isaac: es el Isaac prometido, heredero de lo que Dios le ha otorgado a Abraham como herencia.

25. Como **Hijo de David**, Él es el heredero al Trono de David y, por consiguiente, al Reino de David, para sentarse en el Trono de David y reinar sobre Israel y sobre todo el territorio de Israel que hereda como Hijo de Abraham. Como Hijo de David reinará sobre toda esa herencia con todos los que vivirán en ese territorio.

26. Como **Hijo del Hombre**, Él es el heredero del planeta Tierra con todo lo que tiene y con todo lo que tendrá. Siempre que se habla de Hijo del Hombre se habla de la manifestación de Dios a través de un velo de carne. Para manifestar ese título de Hijo del Hombre, Dios tiene que velarse y revelarse a través de un profeta, porque el título de Hijo del Hombre es título de profeta. Siempre que se habla de Hijo del Hombre se habla de un profeta.

27. Por eso cuando Jesucristo estuvo en la Tierra, Él, hablando de Sí mismo, decía: “El Hijo del Hombre no tiene ni dónde recostar su cabeza,” o “el Hijo del Hombre tal cosa o tal cosa o tal cosa.” También decía (para que sepan) que el Hijo del Hombre tiene potestad para perdonar pecados, y así por el estilo.

28. Podemos ver, entonces, que la manifestación y bajo la manifestación de Hijo del Hombre, todos estos títulos de Hijo, se manifiestan en el Día Postrero. Por eso Cristo

es mencionado como Hijo de Abraham, es mencionado como Hijo de David, es mencionado como Hijo de Dios y es mencionado como Hijo del Hombre; porque en el Hijo del Hombre, como profeta, está el Espíritu Santo; esa manifestación del Hijo de Dios en Espíritu Santo a través del velo de carne llamado Jesús, el cual es un profeta. Y también están los títulos de Hijo de David... Hijo de Abraham, Hijo de David, Hijo de Dios e Hijo del Hombre. Tan sencillo como eso.

29. Para que se manifiesten estos títulos en el Día Postre-ro, la Iglesia del Señor Jesucristo estará en la etapa más importante de todas; la etapa para la cual Cristo dijo que “como fue en los días de Noé y también como fue en los días de Lot; así será el día en que el Hijo del Hombre se manifestará, se revelará (o sea, se dará a conocer).”

30. Y estando nosotros viviendo en este tiempo, entonces tenemos que saber que habrá una manifestación del Hijo del Hombre así como la hubo dos mil años atrás en Jesús, y así como la hubo algunos años en el reverendo William Branham; habrá otra manifestación del Hijo del Hombre; y por consiguiente, esa será la que traerá la parte culminante en el Programa Divino del Día Postrero, en la Iglesia del Señor Jesucristo.

31. Esa etapa será la que dará cumplimiento a la Tercera Etapa, y por consiguiente, a la Visión de la Carpa. Esa etapa y en esa etapa será en la cual Dios le dará la fe para ser transformados y raptados, a todos los creyentes en Cristo del Día Postre-ro, que están escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, los cuales estarán esperando escuchar la Voz del Ángel Fuerte que está en el Cielo (en Apocalipsis, capítulo 10), clamando como cuando un león ruge, y Siete Truenos emitiendo sus voces.

32. O sea, la Voz de Cristo, la Voz del Ángel Fuerte que descende del Cielo, la Voz del Hijo del Hombre, que estará llamando y juntando a todos Sus escogidos, conforme a lo que está prometido para el tiempo final; y dándole a conocer el misterio de Su Venida para el Día Postrero, con lo cual le dará la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

33. Y el domingo próximo continuaremos. Hoy era solamente un resumen de estos cuatro nombres de Jesús como Hijo: Hijo de Abraham, Hijo de Dios, Hijo del Hombre e Hijo de David.

34. Como Hijo de David: heredero al Reino de David y su Trono.

35. Como Hijo del Hombre: heredero del planeta Tierra completo, porque todo fue hecho por Él y para Él. Él es el Creador a través del cual Dios creó los Cielos y la Tierra, porque Él es el Verbo que era con Dios y era Dios; Él es el Ángel del Pacto, Él es la imagen del Dios viviente, el cuerpo angelical de Dios en el cual está el Nombre de Dios.

36. Y por eso dice: “Al que venciere yo le daré... Escribiré sobre él, el nombre de la ciudad de mi Dios, y mi Nombre Nuevo”; y eso lo vamos a dejar para otra ocasión, y eso de seguro será abierto en la Tercera Etapa bajo el cumplimiento de la Visión de la Carpa. Todo eso está bajo el misterio del Séptimo Sello de Apocalipsis, capítulo 8, verso 1 en adelante.

37. Todas esas cosas le van a dar la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, a todos los creyentes en Cristo que están escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero.

38. **“LOS CUATRO TÍTULOS DE JESÚS COMO**

HIJO.”

39. Hemos visto en este corto resumen los cuatro títulos de Hijo, de Jesús. Y el domingo continuaremos.

40. Que Dios les bendiga, y continúen pasando todos una noche feliz, llena de las bendiciones de nuestro amado Señor Jesucristo, nuestro amado Salvador. Dejo con ustedes nuevamente al reverendo José Benjamín Pérez para continuar y finalizar en esta ocasión.

41. Oren mucho por la actividad del domingo, en donde tendremos el tema de **“Rey de Reyes y Señor de Señores”** - “El Rey de Reyes y Señor de Señores,” conforme a Apocalipsis, capítulo 19, versos 11 en adelante. Ese será el tema para el domingo próximo.

42. Bueno, que Dios les continúe bendiciendo a todos, y continúen pasando una noche feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

“LOS CUATRO TÍTULOS DE JESÚS COMO HIJO.”

**EL REY DE REYES Y
SEÑOR DE SEÑORES**

EL REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 8 de febrero de 2015
Cayey, Puerto Rico

Muy buenos días, amables amigos y hermanos presentes, y los que están en otras naciones, ministros e iglesias. Es para mí una bendición grande estar con ustedes en esta ocasión y escuchar el anuncio de que el compromiso con el banco, del terreno donde se está construyendo la Gran Carpa-Catedral, ya se saldó. Es un éxito. Y nuestro agradecimiento a todos ustedes presentes, y también a los ministros de diferentes naciones, diferentes países y sus congregaciones, sus iglesias, que han estado respaldando este proyecto de construcción de *La Gran Carpa Catedral*.

2. Ahora sólo resta el resto de los terrenos que están al otro lado de la carretera, y un poco también de la construcción de la Gran Carpa-Catedral. Esperamos que pronto se complete todo el trabajo, y también las demás deudas que están pendientes del otro terreno donde está la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz* y el auditorio donde estamos en estos momentos y donde están también las oficinas de *La Gran Carpa Catedral*.

3. Todo ha sido un milagro, Dios ha colocado en nuestras manos estas propiedades para el servicio a Dios. Por lo cual le damos gracias, y apreciamos y agradecemos a todos los ministros y sus congregaciones, el apoyo y respaldo que le han estado dando, le están dando y continuarán dando, a *La Gran Carpa Catedral* en Puerto Rico, y el proyecto de construcción y las diferentes propiedades aquí en Cayey, Puerto Rico.
4. Se lleva a cabo un trabajo en beneficio para todos; o sea que es un trabajo en equipo el que se está llevando a cabo, en el cual Dios ha estado bendiciéndonos grandemente y continuará bendiciéndonos.
5. Que Dios bendiga a todos los que han estado, están y estarán trabajando en el Programa Divino correspondiente a este tiempo final, y todos los que han estado respaldando este proyecto de la Gran Carpa-Catedral, y los prospere grandemente a todos y los bendiga con bendiciones terrenales y celestiales, bendiciones espirituales para todos, para el alma de cada persona. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.
6. Sabemos que la bendición que Dios le dijo a Abraham, pasa a la descendencia de Abraham; tanto a la descendencia de Abraham como pueblo hebreo, Israel, como a la descendencia de Abraham, la Iglesia del Señor Jesucristo, porque todos los creyentes en Cristo son simiente de Abraham. Dios le dijo a Abraham: “Los que te bendigan o el que te bendiga, será bendito; mas el que te maldiga, será maldito; los que te bendigan serán benditos y los que te maldigan serán malditos.”
7. Ahí encontramos cómo hay una bendición para las personas que bendicen a Abraham y a la descendencia de Abraham. Les voy a dar la cita para que la tengan... Capí-

tulo 12 del Génesis, verso 1 en adelante, dice:

“Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré.

Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición.

Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.”

8. Hay una bendición para los que bendicen a Abraham y a su descendencia; pero también para los que lo maldicen hay una maldición. Miren la forma de recibir bendición en este aspecto, y la forma en que algunos reciben maldición.

9. Ahora, vamos a leer en Apocalipsis, capítulo 19, versos 11 al 16; y capítulo 19, verso 19. Capítulo 19, verso 11 en adelante, dice:

“Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea.

Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo.

Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS.

Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos.

De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.

Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.

Y vi a un ángel que estaba en pie en el sol, y clamó a gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo: Venid, y congregaos a la gran cena de Dios,

para que comáis carnes de reyes y de capitanes, y carnes de fuertes, carnes de caballos y de sus jinetes, y carnes de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes.

Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército.

Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre.

Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos.”

10. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla. Nuestro tema para esta ocasión es... Pero primero les debo algo: un corto video de la construcción, y luego continuaremos con el tema: **“EL REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.”**

11. Vamos a pedirle la proyección del video de la construcción, por donde va la construcción; y continuamos con el tema: **“EL REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.”**

[Presentación del video-documental]

12. En estos días estuvimos hablando acerca de los cuatro títulos de Hijo del Señor, del Mesías.

13. **Hijo de Dios.** Heredero de los Cielos y de la Tierra. Bajo cada título de Hijo hay una herencia, algo que es heredado bajo ese título de Hijo del Mesías.

14. Hijo de Dios: heredero de los Cielos y de la Tierra. **Hijo de Abraham:** heredero de toda la tierra que Dios le prometió que le daría a Abraham por heredad: Palestina, todo el territorio que Dios mencionó en aquel tiempo, que es mucho más que el que tienen los hebreos actualmente; Hijo del Hombre e Hijo de David.

15. **Hijo de David:** heredero del reino de David y Trono de David, como le fue mencionado a la virgen María, que ella tendría un niño y Dios le daría el trono de David su padre, y reinaría para siempre.

16. Y el otro título es **Hijo del Hombre.** Bajo el título de Hijo del Hombre la herencia es el planeta Tierra con todo lo que tiene y todo lo que tendrá en el futuro, y todo lo que tenía en el tiempo de Adán antes de la caída.

17. Para lo cual, Cristo, el Mesías, el Ungido, vendrá en el Día Postrero a Su Iglesia como Hijo del Hombre e Hijo de David; y por consiguiente, el reverendo William Branham dice en el libro de *“Las Siete Edades de la Iglesia,”* página 14:

“Era tiempo para que Dios (el Mesías) volviera a llevar Su Novia, y entonces presentarse (hacerse conocer) a Israel. Así que vemos a Dios viniendo nuevamente para tomar una relación humana con el hombre como el Hijo de David, Rey de reyes y Señor de señores, y como el Novio de la Novia gentil.”

18. La Segunda Venida de Cristo es como Rey, y por consiguiente, como Hijo de David; y para manifestarse como Hijo de David tiene que entonces venir como Hijo del Hombre. En palabras más claras: en la manifestación de Hijo del Hombre prometida para el Día Postrero estará el título, no solamente de Hijo del Hombre sino el título también de Hijo de David; y por consiguiente, Rey de reyes y

Señor de señores, para reinar sobre Israel y sobre todas las naciones durante mil años y luego por toda la eternidad.

19. Así es como Él se manifestará como Rey de reyes y Señor de señores conforme a Apocalipsis, capítulo 19: “Y en Su vestidura y en Su muslo tiene un Nombre que ninguno conoce sino Él mismo.” Y dice que el que montaba ese caballo blanco que vio en el Cielo Juan el apóstol: “*el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea.*” [Verso 11] Así que viene como Juez también.

20. “Está vestido...” Verso 13:

“Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS.”

21. Luego el verso 16, dice: “*Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.*”

22. Y dice que Su Nombre (el verso 13), que ese Nombre solamente Él lo conocía. Tiene escrito un Nombre [Verso 12]: “*...y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo.*” Ese es el Nombre nuevo del cual habla Cristo en Apocalipsis, capítulo 3, verso 12, donde dice:

“Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo.

El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.”

23. Veán, es el Espíritu Santo, Cristo en Espíritu Santo, el que está diciendo que Él tiene un Nombre nuevo, y que Él lo va escribir sobre el vencedor.

24. Así como la Primera Venida de Cristo tuvo un nombre:

el Nombre de Dios para redención, el nombre humano de Dios para redención; la Segunda Venida de Cristo tendrá un nombre: el Nombre de Dios, el Nombre de la ciudad de nuestro Dios, el Nombre nuevo del Señor. De eso es que habla el reverendo William Branham en el libro de “*Los Sellos*,” página 131, donde dice:

“Y ahora Jesús: Su Nombre sobre la Tierra fue Jesús el Redentor, porque fue el Redentor cuando estuvo sobre la Tierra; pero cuando conquistó el infierno y la muerte, los venció y ascendió, entonces recibió un nuevo Nombre. Por esa razón es que gritan y hacen tanto ruido y no reciben nada. Será revelado en los Truenos.”

Fíjense en el misterio. Él viene cabalgando. Tiene que haber algo para cambiar esta iglesia. Ustedes saben eso. ¡Tiene que venir algo! Ahora noten: Nadie entendía ese nombre, sino Él mismo.”

25. Tiene que venir algo. ¿Y qué tiene que venir? El Jinete del caballo blanco con un Nombre Nuevo que nadie entiende, escrito en Su vestidura y en Su muslo. Eso es la Venida del Señor antes del Milenio; viene como Rey de reyes y Señor de señores, con el Nombre de la Ciudad de nuestro Dios, el Nombre Eterno de Dios y Nombre Nuevo del Señor. Y hay personas que no saben y esperan las cosas de cierta forma; pero hay que esperar las cosas de Dios, y sobre todo la Venida del Señor a Su Iglesia, de la manera que está prometida en la Palabra de Dios.

26. Veán, el reverendo William Branham también, en la página 134 del libro de “*Los Sellos*,” dice:

“Y noten ustedes: Cuando este Espíritu Santo que tenemos llegue a encarnarse, el que está en nuestro medio ahora mismo en la forma del Espíritu Santo, cuando Él llegue a ser encarnado en la Persona de Jesucristo,

entonces nosotros le coronaremos como 'Rey de Reyes y Señor de Señores.'

27. Ahí tenemos una promesa muy grande. Desde el Día de Pentecostés en adelante, hasta nuestro tiempo, Cristo ha estado en medio de Su Iglesia en Espíritu Santo, pues Él dijo: “Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.” San Mateo, capítulo 28, verso 20.

28. Y San Mateo, capítulo 18, verso 20, dice: “Donde estén dos o tres reunidos en mi Nombre, allí yo estaré...” “Yo estaré allí,” o sea, que estará con los creyentes en Él donde estén reunidos. ¿Y cómo estará? En Espíritu Santo.

29. Y ahora, ¿qué fue la Primera Venida del Señor? El Espíritu Santo encarnado en un velo de carne llamado Jesús. Por eso encontramos que Él dijo en San Lucas, capítulo 4: “El Espíritu Santo está sobre mí, por cuanto me ha ungido,” y comenzó a explicar para qué había sido ungido.

30. La Segunda Venida de Cristo, la Venida de Cristo a Su Iglesia, conforme a las palabras aquí del reverendo William Branham, es la Venida del Señor manifestado en medio de Su Iglesia para darnos la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

31. La Venida del Señor a Su Iglesia es el misterio más grande de todos los misterios, porque está prometida que será como ladrón en la noche; o sea, que será en secreto para Su Iglesia.

32. El reverendo William Branham hablando de la Venida del Señor para Su Iglesia, dice... Y recuerden que ese es el misterio del Séptimo Sello de Apocalipsis, capítulo 8, verso 1, el cual cuando fue abierto en el Cielo, ese Sello Séptimo, ocasionó silencio como por media hora. Es el misterio del cual Cristo dijo que ni el día ni la hora nadie sabía, ni aun los ángeles; y aun dijo: “Ni el Hijo sabe,”

pero luego de resucitado Cristo ya supo ese misterio.

33. Ahora, en la página 14 del mensaje: “*Cristo el misterio de Dios revelado*,” predicado por el reverendo William Branham el 28 de julio de 1963, en el Tabernáculo Branham, en Jeffersonville, Indiana, en Norteamérica, dice:

“Este misterio tan grande es algo muy secreto, algo que Él ha mantenido como secreto. Nadie sabía nada. Ni aun los ángeles sabían de esto; Él no se los reveló. Por eso fue que bajo el séptimo misterio, cuando fue abierto el Séptimo Sello, hubo silencio (o sea, silencio como por media hora). Cuando Jesús estuvo sobre la Tierra le preguntaron cuándo iba a volver. Él les respondió: ‘Ni el Hijo sabe cuándo eso sucederá.’ Entonces Dios tiene todo esto en Sí y es un secreto; por eso hubo silencio en el Cielo por casi media hora, y los Truenos tronaron y a Juan le fue prohibido escribirlo, la Venida del Señor. Esa es una cosa que todavía Él no ha revelado: cómo vendrá, y cuándo vendrá. Y está bien que no lo dé a conocer.”

34. ¿Cómo vendrá?, ¿y cuándo vendrá? Ese es el misterio más grande de toda la Biblia, el misterio de la Segunda Venida de Cristo, la Venida de Cristo a Su Iglesia. Viene en secreto como ladrón en la noche y dice: “He aquí vengo pronto y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra.”

35. El mundo no verá, no entenderá, no comprenderá el misterio de la Venida del Señor a Su Iglesia; solamente Su Iglesia-Novia obtendrá esa revelación por medio de la Voz de Cristo, el Ángel Fuerte viniendo a Su Iglesia, y tronando, clamando como cuando ruge un león, y Siete Truenos emitiendo sus voces. (Apocalipsis, capítulo 10, versos 1 al 11).

36. Vean lo que dice el reverendo William Branham aquí,

página 128, por la mitad de esta página, en el libro de “*Los Sellos*,” dice:

“Ahora, los Siete Truenos de Apocalipsis permitirán que Él muestre a la Novia cómo prepararse para obtener esa gran fe de traslación (Esa fe de raptó. Los Truenos).”

37. Y los Truenos son la Voz de Cristo, el Ángel Fuerte, el Ángel del Pacto; por eso viene con un arco iris alrededor de Su cabeza, lo cual es el Pacto; y Él viene a Su Iglesia en Apocalipsis, capítulo 10.

38. Y en la página 57, hablándonos de este Ángel Fuerte, que es Cristo, dice:

“Y vi otro ángel fuerte descender del cielo, cercado de una nube, y el arco celeste sobre su cabeza...”

Apocalipsis 5:1-7

Ahora, si usted se fija bien, notará que esta persona es Cristo, porque aun en el Antiguo Testamento Él fue llamado el Ángel del Pacto; y Él ahora viene directamente a los judíos porque la Iglesia ha llegado a su fin. Bien, ahora continuando:

‘...y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego.’

¿Recuerdan el Ángel de Apocalipsis capítulo 1? Este es el mismo. Un ángel es un mensajero, y él es un mensajero a Israel. ¿Ve usted? La Iglesia está a punto de ser raptada, Él viene por Su Iglesia.”

39. El Ángel Fuerte, el mensajero a Israel, el Ángel del Pacto que le dio la Ley a Moisés para el pueblo, allá en el Monte Sinaí; el cual luego se hace carne y habita en medio del pueblo hebreo en un cuerpo de carne llamado Jesús; y luego de Su muerte, resurrección y ascensión al Cielo, desciende en forma de Columna de Fuego a donde estaban reunidos ciento veinte creyentes en Cristo en el aposento

alto, y llena del Espíritu Santo a esas personas; lenguas como de fuego - lenguas de fuego, se posaron sobre cada creyente; y ha estado el Ángel del Pacto en medio de Su Iglesia todo el tiempo; y millones de seres humanos han estado entrando al Nuevo Pacto, con el Ángel del Pacto que ha estado llamando y juntando a Sus escogidos, todos los que están escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero.

40. Este Ángel Fuerte que descende del Cielo con el Libro abierto en Su mano, es Cristo el Ángel del Pacto, el cual en la última cena con Sus discípulos, dijo, partiendo el pan y dando a Sus discípulos, luego de dar gracias: “Comed de él todos, porque esto es mi cuerpo.” Y tomando la copa de vino y dando a Sus discípulos, luego de dar gracias al Padre, dice: “Tomad de ella todos, porque esta es mi Sangre del Nuevo Pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados.”

41. O sea, que está mostrando que la Sangre Suya es la Sangre del Nuevo Pacto, por lo cual no va Dios a aceptar, requerir o aceptar sangre de animalitos; ya habrá una Sangre perfecta de un Sacrificio perfecto que Jesucristo hará en la Cruz del Calvario, para la remisión de los pecados de todos los hijos e hijas de Dios.

42. Y ahora, el cristianismo ha estado esperando — desde el Día de Pentecostés— la Segunda Venida de Cristo; y los judíos no creyeron ni recibieron la Primera Venida de Cristo; pero la Segunda Venida de Cristo sí la van a recibir. San Mateo, capítulo 23, verso 37 al 39, dice:

“¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste!

He aquí vuestra casa os es dejada desierta.

Porque os digo que desde ahora no me veréis, hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor.”

43. En el capítulo 21 de San Mateo ya había tenido Su entrada triunfal, donde niños y seguidores de Jesús, Sus discípulos y demás personas, cantaban: “¡Hosanna al que viene en el Nombre del Señor! ¡Bendito el Rey que viene!” Pero el pueblo como nación y sus líderes religiosos, lo rechazaron. Pero en el Día Postrero Él viene como Rey de reyes y Señor de señores para reclamar Su Trono y Su Reino al cual Él es el heredero como Hijo de David, el cual es Rey de reyes y Señor de señores; y los judíos lo van a ver, lo van a reconocer; pero llegará el momento, y ciento cuarenta y cuatro mil elegidos, escogidos, doce mil de cada tribu, lo recibirán.

44. Todavía eso está por suceder, pero primero tenemos que ver que el reverendo William Branham dice que Él viene por Su Iglesia; viene por Su Iglesia primero y después se revelará a los judíos.

45. Cuando los judíos vean al Señor viniendo por Su Iglesia, ellos dirán: “Este es el que nosotros estamos esperando”; porque lo van a ver en esa etapa de la Tercera Etapa, en la manifestación plena de Dios en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo, en donde Su Iglesia estará recibiendo la fe para ser transformados y raptados, llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

46. Estará recibiendo esa fe a medida que va escuchando la Voz de Cristo, el Ángel Fuerte que desciende del Cielo, clamando como cuando ruge un león y siete truenos emitiendo Sus voces. El Mensaje contenido en los Siete Truenos será el Mensaje que le dará la fe para ser transformados y raptados, a los creyentes en Cristo que estarán

viviendo en el tiempo final.

47. ¿Y qué contendrá la Voz de los Siete Truenos? Contendrá la revelación de la Segunda Venida de Cristo como Rey de reyes y Señor de señores, como Hijo del Hombre e Hijo de David en Su Obra de Reclamo. Ya para ese tiempo concluirá la Obra de Redención, la Obra de Intercesión en el Cielo, y Él se manifestará en toda Su plenitud en medio de Su Iglesia; y lo que vimos temporalmente manifestado en el reverendo William Branham, será manifestado en toda su plenitud: la Palabra creadora de Dios siendo hablada en el Día Postrero, y por la Palabra las cosas sucediendo.

48. **“EL REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.”** Ese es el que viene en Apocalipsis, capítulo 19. Pero la bestia y la imagen de la bestia van a levantarse en contra del Cordero, del Rey de reyes y Señor de señores, que habrá cambiado de Cordero a León; y ahí habrá un enfrentamiento, conforme a Apocalipsis, capítulo 17 y capítulo 19. Pues en el capítulo 17 de Apocalipsis... en el capítulo 19 leímos... capítulo 19, verso 19, dice:

“Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército.”

49. El que monta el caballo blanco de Apocalipsis 19, es el Mesías, Cristo viniendo; y los que vienen con Él son los creyentes en Cristo que murieron en edades pasadas en... viniendo en la resurrección con cuerpos glorificados, y los que estén vivos siendo transformados.

50. En el capítulo 17 también nos habla de todo eso que va a suceder en este tiempo final, en esa etapa tan importante por la cual estará pasando la Iglesia del Señor Jesucristo. Capítulo 17, verso 14, dice:

“Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles.”

51. Esos son los creyentes en Cristo de nuestro tiempo y los de las edades pasadas que resucitarán en cuerpos glorificados, y los que estemos vivos seremos transformados; y entonces estaremos glorificados como Jesucristo. Y cuando ya estemos todos glorificados las actividades serán de jóvenes; todos jóvenes representando de 18 a 21 años de edad. Y eso será por un lapso de tiempo de 40 días, como cuando Cristo resucitó estuvo 40 días con Sus discípulos, apareciéndoles y también enseñándoles las Escrituras, y también llevando a cabo milagros.

52. O sea, que Él continuó y ha continuado en Su Iglesia la Obra que Él comenzó dos mil años atrás, y continúa en Espíritu Santo manifestándose en Su Iglesia, porque Él es el mismo ayer, hoy y siempre; Él es el Ángel del Pacto, Él es la imagen del Dios viviente, Él es el Verbo que era con Dios y era Dios; y el Verbo volverá a hacerse carne en el Día Postrero; eso es lo que dice el reverendo William Branham en la página 256 del libro de *“Los Sellos.”* Dice, a mitad de la página, dice:

“Pero cuando nuestro Señor aparezca sobre la Tierra, Él vendrá sobre un caballo blanco como la nieve, y será completamente Emmanuel —la Palabra de Dios encarnada en un hombre.”

53. Y eso será Cristo como Hijo de David, como Rey de reyes y Señor de señores; y eso será la manifestación del Hijo del Hombre en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo en el Día Postrero, para darnos la fe para ser transformados y llevados con Él a la Cena de las Bodas del Cordero.

54. Estaba dándole un vistazo a un mensaje que estuve... una conferencia que estuve dictando hace unos cuantos años, en el año 1980, titulada: “*El Día del Hijo del Hombre,*” y estaba dándole un vistazo, y continuaré viéndola para ver todo lo que fue hablado en ese tiempo sobre el Día del Hijo del Hombre.

55. Desde ese tiempo, desde la década del 70, hemos estado hablando de este tema, o aun desde la década del 60; pero más abundantemente desde la década del 70 hasta nuestro tiempo. Y continuaremos hablando de ese tema hasta que recibamos la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

56. Dios nos va a permitir entender, nos va a abrir las Escrituras y también el corazón y el entendimiento para entender y creer, y obtener así la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

57. Todo esto va a hacerse una realidad en el cumplimiento de la Visión que tuvo el reverendo William Branham de una Gran Carpa Catedral; donde dice que la Tercera Etapa allí se estuvo manifestando, y que eso sería la Tercera Etapa, lo que estaría sucediendo allí.

58. Así que hay una bendición muy grande para la Iglesia del Señor Jesucristo, hay una bendición muy grande para los creyentes en Cristo nuestro Salvador, y después pasará la bendición al pueblo hebreo.

59. **“EL REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.”** Ese es el Hijo del Hombre e Hijo de David. El Mesías como Hijo de David e Hijo del Hombre, ese es el Rey de reyes y Señor de señores.

60. Es importante que se complete el número de los escogidos de Dios en el Cuerpo Místico de Cristo; por eso se le da siempre la oportunidad a las personas para que reciban

a Cristo como su único y suficiente Salvador.

61. Por lo tanto, si hay alguna persona que todavía no lo ha recibido como Salvador, aquí presente o en otro país, y está escuchando en estos momentos, puede recibirlo como su único y suficiente Salvador, para que Cristo le reciba en Su Reino, le perdone y con Su Sangre le limpie de todo pecado, sea bautizado en agua en Su Nombre, y Cristo lo bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en usted el nuevo nacimiento.

62. Y los niños de 10 años en adelante también pueden venir a los Pies de Cristo nuestro Salvador. En todos los demás países también pueden venir a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

63. No hay esperanza para el ser humano, excepto en Jesucristo. La única esperanza que hay de una vida eterna está en Jesucristo nuestro Salvador; y mientras estamos en esta Tierra tenemos la oportunidad de obtener la vida eterna, recibéndolo como nuestro único y suficiente Salvador.

64. Si se nos pasa el tiempo y la persona muere y no lo ha recibido como Salvador, se le pasó la oportunidad y perdió la oportunidad de recibir la vida eterna. Y la vida eterna es lo más importante que una persona puede obtener; y solamente la puede obtener por medio de Cristo nuestro Salvador.

65. Recuerden que Cristo dijo: *“Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.”* [San Juan 14:6] No hay otro camino a Dios, no hay otro camino al Padre; solamente hay uno y ese Camino es: Jesucristo nuestro Salvador. Es mencionado por el mismo Cristo como el camino angosto y la puerta angosta, pero es el único Camino que lleva al ser humano a Dios, y por consiguiente, a la vida eterna.

66. Vamos a estar en pie para orar por las personas que están recibiendo a Cristo como Salvador, en Puerto Rico y en otras naciones.

67. Esperamos que pronto se complete el número de la Iglesia del Señor Jesucristo, pronto se complete el número de los escogidos de Dios en el Cuerpo Místico de Cristo nuestro Salvador.

68. Con nuestros rostros inclinados y nuestros ojos cerrados:

69. *Padre nuestro que estás en los Cielos, santificado sea Tu Nombre. Venga Tu Reino y hágase Tu voluntad, en el Cielo también en la Tierra; y el pan nuestro de cada día dánoslo hoy; y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores; y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, por los siglos de los siglos. Amén.*

70. *Traigo a Ti, Padre celestial, todas estas personas que están recibiendo a Cristo como Salvador; los traigo ante Tu presencia y te ruego los recibas en Tu Reino. En el Nombre del Señor Jesucristo te lo ruego. Amén.*

71. Y ahora repitan conmigo esta oración, los que están recibiendo a Cristo como Salvador en esta ocasión:

72. *Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio, y nació Tu fe en mi corazón, en mi alma.*

73. *Creo en Ti con toda mi alma, creo en Tu Primera Venida y creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos. Creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.*

74. *Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador, un Redentor. Doy testimonio público de mi fe en Ti y de*

Tu fe en mí, y te recibo como mi único y suficiente Salvador. Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.

75. *Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente. Haz en mi vida una realidad la vida eterna que ganaste para mí en la Cruz del Calvario. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.*

76. Los que han recibido a Cristo como Salvador en esta ocasión, se preguntarán: “¿Cuándo me pueden bautizar? Cristo dijo: ‘*El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.*’” (San Marcos, capítulo 16, versos 15 al 16.)

77. Por lo tanto, es un asunto de vida eterna, de Salvación, para vivir eternamente con Cristo en Su Reino eterno. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados, los que están presentes y los que están en otras naciones, en otros países, para que Cristo les reciba en Su Reino, les perdone con Su Sangre, les limpie de todo pecado y les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo eternamente en el Reino de Cristo, el Rey de reyes y Señor de señores.

78. Esa es la promesa de parte de Cristo para todos los que lo reciben como su Salvador. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados los que han recibido a Cristo como Salvador en esta ocasión; y que Dios los bendiga grandemente y los bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

79. Dejo con ustedes al reverendo José Benjamín Pérez a continuación, y en cada país dejo al ministro correspondiente, para que les indique cómo hacer para ser bautiza-

dos en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

80. Con ustedes el reverendo José Benjamín Pérez aquí en Puerto Rico, y en cada nación el ministro correspondiente.

81. Continúen pasando todos una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

“EL REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.”

